



PROFECÍAS SOBRE

LHDD - 14 - 14

VITAMINAS EN PROFECÍAS SOBRE LA ORACIÓN

Vitaminas en Profecías Sobre la Oración

Libro 14, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Junio 20221

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. (Habla Jesús:) Oren como si todo dependiese de la oración, ¡porque depende de ella!
2. Nunca hay oraciones en vano. Toda oración es escuchada y respondida en Mi momento y a Mi manera.
3. ¡Solo estoy a una oración de distancia! Estoy contigo. Solo estoy a la espera de que llames.
4. La oración me habilita para obrar Mi perfecta voluntad.
5. La oración es el paso inicial en esta era de la acción.
6. Al Enemigo se lo derrota primero con oración, y las victorias se ganan más que nada con oración.
7. Hazme a mí tu única longitud de onda. Pídeme que haga de la oración el punto central de tu vida.
8. No puede haber acción sin oración, pues la oración es ni más ni menos que acción. Sin ella no se llega a ninguna parte y tengo las manos atadas.
9. Soy consciente de todos los detalles. Escucho toda oración. Conozco vuestro corazón como la palma de Mi mano, y podéis contar conmigo.
10. Responderé a la oración-al poder de la oración y por ende el poder de la respuesta depende de vosotros.
11. Lo importante no es cuánto oréis, sino cuánto creáis. Lo importante es en el fervor que pongáis.

12. ¡Haz descender el poder! ¡Aumenta la intensidad! ¡Ora apasionadamente!
¡Emociónate!
13. Apoyarse en Mí es encomendarme algo en oración y pedirme ayuda.
14. La oración puede accionar Mi mano y alterar las circunstancias. La oración puede alterar decisiones y consecuencias.
15. No basta con querer que te ayude; debes pedírmelo.
16. (Habla Papá:) La mayor eficiencia se logra mediante la oración.
17. (Habla Jesús:) En la oración el factor principal es la fe, creer que soy capaz de responderla y que responderé.
18. En la oración, el fervor es el segundo factor más importante para que tenga fuerza.
19. Demuestras tu fe en la oración y que dependes de ella es orando a cada oportunidad.
20. Las fieles oraciones de Mis hijos son poderosas, capaces de obrar -y obrarán- prodigios. ¡Es preciso que oréis!
21. Cuando necesites oración y te cueste pedirla, ten un gesto de humildad.
22. Las llaves no reducen el poder de la oración ni sus efectos. Lo aumentan.
23. La oración es tu mayor protección contra de los ataques del Enemigo, y tu llave clave para la victoria y para las bendiciones de Mi Espíritu.
24. ¡Fulmíalos con el poder de las oración; Mi poder, que es mucho mayor que el del Enemigo!
25. La oración une cantidades.
26. Tu parte consiste en tener fe y obedecer, y cuando lo hagas contestaré a las oraciones.
27. ¿Serán Mis soldados espirituales que combaten al Enemigo de la mejor manera posible; intercediendo?

28. Ser un soldado de la oración es una misión muy importante
29. Quiero que aprovechéis Mi poder milagroso intercediendo cada día.
30. Las soluciones y los mayores logros se obtienen orando, guardando silencio, escuchando y conservando la calma.
31. El valor es el temor que se ha entregado a Dios en forma de oración.
32. Cuenta con que Yo haga maravillas, y colmaré tus expectativas y te concederé unas respuestas increíbles.
33. La oración dirigida tiene una enorme ventaja sobre las oraciones generales. La diferencia en el mundo del espíritu es fenomenal.
34. El odre nuevo pide oración cuando la necesita.
35. Paso a paso, oración tras oración, una alabanza tras otra, y todo encajará en su sitio ante tus ojos.
36. Estoy perdidamente enamorado de ti, preciosura. Pídeme, y dalo por hecho. Clama a Mí y moveré montañas. ¡Tienes a tu disposición el poder del universo!
37. Hace falta tiempo para interceder en oración por las necesidades ajenas, y nunca podrán atender esas necesidades ustedes mismos aunque dediquen todo el tiempo a ello.
38. La gente equipara la acción a hacer algo. Sin embargo se debe dar cuenta que orar también es ponerse en acción, en el tipo de acción más poderoso y eficiente.
39. Cuando obras en el plano de la fe, lo haces también en el mundo espiritual, que es donde nacen los milagros, donde ocurre lo imposible.
40. La oración invoca transformaciones y altera situaciones más que ninguna otra cosa.
41. Si un problema es demasiado insignificante para convertirlo en una oración, lo es también para que nos preocupemos por él.

42. Mi gran deseo es concederte los tuyos. Pide, pues, con fe y no dudes, y todo lo que pidas se te concederá.
43. Nunca estoy demasiado ocupado para ti. De hecho, siempre estoy esperando para ayudarte, para que me pidas lo que quieras, y me complazco en responder tus oraciones.
44. ¡Ven a Mí con tus peticiones y hazme conocer lo que desees, y te daré de Mi abundancia, de Mis arcas, y derramaré lluvias de bendición sobre ti!
45. Cuando me buscas con apremio puedo obrar milagros. Tus oraciones me permiten actuar y arreglar situaciones de formas que no imaginarías jamás.
46. Tus oraciones Me llaman a tu lado. Me embargan los sentidos. Me avivan e incitan a actuar, a obrar en tu favor.
47. (Habla Papá:) Créeme, cuando llegué aquí y vi cuánto podía obrar la oración, ¡deseé haber orado más! Es muy eficaz y cambia situaciones.
48. (Habla Jesús:) Todas las fuerzas de seguridad celestiales están a tu disposición, mas para obrar necesitan del poder de la oración.
49. Dejarme actuar por intermedio de ti allanando el terreno con oraciones te reportará con toda seguridad los mejores resultados posibles y será el método más fácil y eficaz.
50. Tus oraciones son la fuerza impulsora de esta revolución grande y potente. Son el combustible que enciende el motor, la energía que libera luz, vida y poder en las personas por quienes oras, a fin de que se consoliden Mis designios.
51. Si me pides que incline tu corazón hacia la oración, Mi Espíritu obrará, hablará y orará por intermedio de ti. Eso es dar en el blanco. Así se obran cambios trascendentales en el ámbito espiritual.
52. Invoca Mi nombre y ahí estaré de inmediato. Conmigo a tu lado, no tienes por qué preocuparte. No te inquietes por los problemas de la vida. Pídeme ayuda, que Yo sé solucionarlo todo.

53. Métense de lleno en la oración. Olvídense de lo que quieren y concéntrense en lo que quiero Yo. Así, sus oraciones serán eficaces y darán en el blanco.
54. La oración intercesora mayormente es un servicio de sacrificio, pues es una oración por otros. Es invertir tu tiempo dándoselo a alguien más intercediendo ante Mí por sus necesidades.
55. Cuando haya mucho que hacer y aun menos tiempo que de costumbre para hacerlo, ora y te ayudaré a hacer lo que haga falta. Te daré la fe para confiar en Mí con relación a lo que no logres hacer, y tendrás tiempo de sobra.
56. Mis promesas son tan ciertas hoy como siempre lo han sido. Lo único que pido es que dependas de Mi poder y me pidas ayuda, y obraré a tu favor.
57. Haré lo que me pidas. Trabajaré para ti y me pondré de cabeza si hace falta para responder a tus oraciones. De modo que no me limites con oraciones de poca monta. ¡Lánzate de lleno! ¡Combate en oración a lo loco, con ganas y a futuro!
58. La oración es una de las grandes armas en cuyo uso la mayoría de los cristianos no ha adquirido suficiente destreza. Solo unos pocos la emplean lo suficiente, y esos son los que se han hecho grandes.
59. (Habla Papá:) Te convertirás en un soldado de la oración, pero tienes que aprender a centrar el rayo de oración en vez de disparar al azar. Aprende a concentrar su poder.
60. (Habla Jesús:) Esta obra nació en medio de la oración. Comenzó con oración, será dirigida con oración y concluirá con una oración de alabanza y acción de gracias por todo lo que habré obrado a vuestro favor, por cada oración respondida y victoria ganada.
61. Haced oraciones eficaces, con descargas breves y potentes que golpeen al Enemigo de frente y liberen Mi poder para que actúe a vuestro favor.
62. La oración es una de las armas ofensivas más eficaces que se pueden emplear. Se parece a un bombardeo que se realiza antes de entrar en combate para preparar el terreno de manera que cuando lleguen ya esté preparado.
63. Espera a que Yo obre, y quédate atrás para verme hacer lo que por tu cuenta no puedes. ¡Para obtener respuestas extremas, haz oraciones extremas!

64. Así son vuestras hermosas oraciones: ¡ Música a Mis oídos! Vuestros ruegos fervorosos me atraen y acercan a vosotros. Me seducen y mueven a obrar a vuestro favor. Me cautivan y embelesan. Estoy a vuestra entera disposición.
65. Entrega de todo corazón este diezmo de tu tiempo en oración, sabiendo que es el porcentaje de trabajo más importante que alguna vez vayas a hacer.
66. Combinación mágica: Que traduzcas tus necesidades en palabras confiando en que Yo me encargue de ello, y además escucharme a Mí para averiguar cómo puedes ser de ayuda.
67. Todas las grandes batallas en que participan Mis soldados las libran de rodillas, en oración. ¡La oración es más poderosa que el entrechocar de espadas! Con todo, es una batalla desconocida, que libran solo tú, unos pocos más y Mi Padre que está en el Cielo.
68. Orando y suplicando encontraréis las respuestas y las fuerzas que necesitáis para continuar. Si pasáis el doble de tiempo orando, haré el doble de milagros por vosotros.
69. Rogad con fervor fielmente cada día; poned apremio y entusiasmo, y sabed que respondo cada oración. Obraré a vuestro favor para realizar lo que vosotros no podáis. Haré que las montañas se desvanezcan ante vosotros una a una.
70. ¿Puede haber una obra mayor que pasar tiempo conmigo en oración? ¿Qué puede ser más importante que entregar la vida y el tiempo por Mí y por los hermanos?
71. El amor más sincero no se limita a preocuparse, sino que me presenta esa preocupación mediante la oración de intercesión y en súplicas por esas personas a las que amas y que están tan necesitadas. Esa es la mayor ayuda que puedes ofrecer.
72. Cuando hacéis una pausa, dejáis de lado vuestro trabajo y me presentáis cada petición, obro en el plano espiritual y logro los resultados deseados. Al orar, creed y sabed que Mi mano se extiende y toca a las personas por quienes rogáis.
73. Toda potestad os es dada tanto en el Cielo como en la Tierra. Esa potestad me fue entregada a Mí, y ahora Yo os la traspaso a vosotros mediante las plegarias que me eleváis. No es para el futuro ni para el Milenio; ¡es para este momento!

74. Es un sacrificio orar por otros, pero es la clase de sacrificio que me agrada y que reporta recompensas en el Cielo y en esta vida.
75. Pon de tu parte sacrificando un poco de tiempo para orar por los demás, y al hacerlo, ¡Mis ángeles y espíritus ministradores se pondrán a trabajar a tu favor y no tardarás en ver el fruto de tus oraciones!
76. Al orar se les dará Mi mente. Cuando escojan no apoyarse en su propio entendimiento, ni siquiera en sus sentimientos naturales, se les dará Mi perspectiva y Mi perspicacia y sabiduría sobrenatural.
77. Tus oraciones pueden hacer maravillas. Créelo y prosperarás, porque toda oración sincera es oída y respondida. Eso lo sabes porque lo has aprendido a lo largo de muchos años.
78. La oración es un instrumento muy poderoso de Mi Espíritu, y podríais juntaros de a dos para vuestros ratos de vigilia.
79. La oración es como una barra de jabón. Tiene todo lo necesario para cumplir el objeto para el que se la creó. Ahora bien, tu parte es extraerlo mojando el jabón con la certeza de su capacidad. Así podrás aprovechar su espuma.
80. Si una semilla de mostaza puede mover una montaña, imaginen la magnitud del desplazamiento geológico que puede ocasionar una oración cargada de fe y del poder de las llaves. ¡Pongan el mundo patas arriba con el poder de la oración!
81. Me fascina que Mis esposas crean en Mí sin la menor prueba. Me emociona y llena de orgullo que presuman de certeza y confianza a pesar de las circunstancias y proclamen con osadía: “Ninguna de estas cosas me hacen tambalear”.
82. Todo lo que puedo hacer es un milagro, y tú puedes ser parte de ese milagro. Sírrete de tus oraciones para integrarte al equipo de milagrosos y vive la emoción de presenciar milagros porque oraste.
83. La oración obra maravillas contra el Enemigo. Cuando se acerca, ¡hasta una oración breve pero potente puede enviarlo directamente al Infierno, donde tiene que estar!

84. Si no te ven rogando con fervor por otros y por las situaciones que lo requieran, pensarán que no es necesario suplicar.
85. ¡Te amo y me preocupo profundamente por ti! ¡Mi ojos se posan en ti a cada momento del día! Oigo cada clamor y oración, y veo cada lágrima tuya. Siempre estoy aquí para fortalecerte y ayudarte.
86. ¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.
87. Tienes todo este año por delante, y te esperan maravillas. Tus deseos son órdenes para Mí en nuestro trabajo juntos. Tu parte consiste en hacer los pedidos; la Mía, en darte lo que pides.
88. ¡Invoca las llaves! ¡Invoca los ejércitos celestiales! ¡Invócame! Se nos ha concedido a Mí y a los Míos todo el poder del Cielo y de la Tierra, y estamos prestos a emplearlo en tu favor cuando sea que lo necesites. ¡No tienes más que pedirlo!
89. Invoca todas las promesas de Mi Palabra, porque son para ti. Te las habría prometido solo a ti. Hasta ese punto me preocupan tu felicidad, tu bienestar y tu éxito.
90. El brazo de la carne nunca es lo bastante largo para dar la vuelta al mundo a fin de ayudar a quien lo necesita. Pero bastan unas pocas palabras fervientes en oración para que ustedes puedan llegar a cualquier parte y hacer cualquier cosa. Su alcance es ilimitado.
91. Cuando te he llamado a hacer algo en particular y te he confirmado que es Mi voluntad, ten la seguridad de que te dotaré de todo lo que te haga falta para que triunfes y logres salvar cualquier obstáculo que se presente. Sigue combatiendo mediante la oración y la fe, valiéndote del poder de las llaves, hasta que alcances la victoria.
92. Pídanme que haga algo que les parezca difícil, y verán cómo lo hago. Si algo es conforme a Mi voluntad, me comprometen a cumplir Mi Palabra y están dispuestos a perseverar en oración, lo haré. Y cuando lo haga, su fe se fortalecerá.

93. La oración obra maravillas contra el Enemigo. Cuando se acerca, ¡hasta una oración breve pero potente puede enviarlo directamente al Infierno, donde tiene que estar!
94. Si no oras o no pides a otros que lo hagan, fallarás. Por más que tú hagas mucho, nunca se podrá comparar con lo que puedo obrar Yo cuando acudes a Mí pidiendo por otros.
95. No te limites a orar; ¡vive y respira la oración! Deja que fluya a través de ti de un modo tan natural y automático como el latido de tu corazón o la respiración de tus pulmones. Solo entonces descubrirás el secreto, la energía y el pleno poder de la oración.
96. Preguntadme si debéis presentaros ante el Hogar para que oren todos por vosotros con imposición de manos. Ese gesto de humildad y dependencia de Mí genera gran poder y ayuda.
97. No se trata simplemente de rezar una pequeña oración, ¡sino que debes avivar tu espíritu, esforzarte y pedirle al Señor que te haga anhelar ardientemente la victoria y te dé ganas de luchar!
98. Su mayor fortaleza radica en el poder de sus oraciones y en los preparativos que haga cada uno para edificar su fe y afianzar su conexión conmigo.
99. Cuando oras con fe y te mantienes incommovible en esa fe, ni tienes en cuenta otras posibilidades. No hay un plan B, solo el plan A, que es contar conmigo, el Alfa y la Omega.
100. Un paso a la vez, una oración a la vez, una alabanza a la vez, un detalle tuyo de humildad a la vez. Eso es luchar, eso es entregarse y progresar. ¡Mantén entonces el paso!
101. Cuando algo no salga como pidieron en sus oraciones o les parezca que no responde a ellas, pregúntenme por qué. Cuando descubren Mis razones, se refuerza la fe en vez de debilitarse.
102. Os digo, hijos Míos, que si aprendéis a dirigir vuestros pensamientos en forma de oraciones eficaces hallaréis la clave para alcanzar grandes fuerzas, grandes victorias y grandes logros.

103. Si estás orando por lo que es Mi voluntad, o incluso si oras para conocerla, inicias con ello el proceso para que se cumpla. Lo haces posible al orar y pedirme que obre en cierto sentido.
104. Si no oras y acudes a Mí sin cesar, no tendrás la humildad y la docilidad que necesitas para comunicarte y relacionarte con los demás.
105. La oración es como el vuelo silencioso de las águilas. Te deslizas por el espacio. Eres libre e indomable y te has apartado; solo están tú, Dios y el Cielo. Sabes que nada es imposible porque te encuentras en la dimensión espiritual.
106. La oración preventiva es como esa comparación que hizo el padre David de construir una cerca al borde del abismo en lugar de edificar un hospital abajo. Es evidente cuál es la mejor opción.
107. Cuando me alaban dan testimonio de Mi grandeza y Mi fidelidad en responder a la oración. Demuestran que saben que haré lo que más convenga aún en situaciones que parezcan malas.
108. Coloco a la gente en una situación en que necesita oración en grupo y ayuda externa, para que dé testimonio de humildad y el asunto me glorifique.
109. Llenen sus arsenales con el poder que tienen a disposición. Carguen sus metralletas con alabanzas, con las llaves y con Mis promesas, con los espíritus ayudantes que les he enviado y con todo lo que deseen, ni más ni menos. Y luego, apunten... ¡fuego! ¡En eso consiste la oración profesional!
110. ¿Alguna vez te has preguntado qué diferencia hacen los detalles cuando oras? Una oración general se parece a salir a contemplar las estrellas, escoger una o dos y concentrarse en ellas.
111. ¿Quieres dejar huella en el mundo? Te concedo poder para que, por medio de tus oraciones, alteres toda situación y transformes cualquier corazón. ¡Eso sí que es tener influencia!
112. El odre nuevo acude a Mí en los momentos de tribulación y prueba y se apoya en Mí. Me descubre su corazón, pide oración a sus seres queridos y pelea la buena batalla.

113. (Papá:) El Diablo no tiene dominio sobre ninguna persona ni sobre ningún lugar en el que predominen la oración y la alabanza. ¡No soporta la luz! Mantén encendidas las velas de la oración y la alabanza, y no darás lugar a los ataques del Enemigo.
114. (Habla Jesús:) Convendría que pidieras oración. Eso demostrará tu humildad y dependencia de Mí y te dará el impulso que necesitas.
115. Soldados Míos, sigan combatiendo las fuerzas del Enemigo, con una palabra de verdad tras otra, una oración tras otra, un arma de destrucción llena del poder de las llaves tras otra. Están destinados a ganar y a reinar conmigo por la eternidad.
116. ¿De verdad cuentas con que responda y haga lo que me pides? Si es así, tienes auténtica fe, y cuando oras con fe respondo.
117. Las oraciones de Mis hijos pueden lograr maravillas. Así pues, no deben cansarse, no deben desfallecer en la oración. Una y otra vez Mis hijos deben pedir y volver a pedir, porque se necesita el poder de sus oraciones para retener la ola de iniquidad que de otro modo cubriría la tierra en estos días postreros.
118. No podéis detener el mal que se ha desatado en el mundo, mas como Yo recé: «Padre, guárdalos del mal», así también vosotros debéis orar por vuestros hijos, por vuestros rebaños y por vosotros mismos. Os recuerdo que conforme los tiempos van de mal en peor y la maldad y las tinieblas se ciernen densamente sobre la tierra, debéis apoyaros en Mí con todas vuestras fuerzas y postraros de rodillas en oración.
119. Esta Revolución nació con oración, prosperó con la oración, y solamente cumplirá su importante misión de ser una luz en medio de las tinieblas de esta época mediante la oración. Solo hallarán las fuerzas para llevar a cabo las grandes empresas que les he puesto delante mediante la oración.
120. La oración siempre ha sido y será el elemento mágico que altera el rumbo del partido. Es el as que llevan en la manga, la información confidencial que les da la ventaja. Por medio de la oración les he dado una apuesta segura, una partida que no pueden perder. Solo tienen que jugar hasta el final.
121. ¿Qué necesitas? ¿Qué quieres? Tienes el poder del Cielo a tu disposición, y para ti no hay nada imposible, ¡de modo que no vaciles en pedir! Y si no sabes exactamente qué necesitas, invoca Mi Espíritu para que ore por ti y a través de ti, y te transmita Mis respuestas y soluciones.

122. Admiro al intercesor que como un bulldog, muerde y no suelta la presa por nada. Eso sí, sean bulldogs sensatos y muerdan lo que tienen que morder, recordando que muchas veces la victoria no es de los más fuertes o más rápidos, y desde luego no de los mejores, sino de los últimos; los que no desisten.
123. La batalla espiritual se gana oración tras oración. La nuestra es una guerra espiritual y debe librarse en ese plano. Todos sus esfuerzos carnales pueden desgastarlos sin reportarles beneficio alguno. En cambio, el esfuerzo dedicado a la oración puede lograr lo que no es capaz de hacer ningún ser mortal.
124. Amados Míos, es muchísimo lo que depende de sus oraciones. Muchísimo depende del apremio con que me busquen y de los ratos que pasen intercediendo. Satanás sabe que el tiempo es valiosísimo para ustedes y que si consigue que desperdicien siquiera un minuto de sus ratos de oración habrá logrado restar fuerzas a quienes las necesitan con suma urgencia.
125. ¿Qué se te ofrece en este instante, Mi amor? Pídemelo, y lo haré. ¿Qué quieres saber? ¿Qué necesitas? ¿Qué medios te hacen falta? ¿Qué se te ofrece? Honraré tu fe y llenaré ese vacío cuando me presentes tu necesidad.
126. Estira tu fe, déjala crecer. Pídeme algo que parezca demasiado ambicioso, demasiado difícil, casi absurdo. Pide con fe. Pídeme algo que necesites, algo que sabes que sería imposible obtener sin mediar intervención divina. Pide invocando el poder de las llaves. ¡Hazlo hoy mismo! ¡Hazlo ya! ¡Y verás cómo lo hago!
127. La oración libera Mis manos para que obren maravillas por vosotros. Hace salir de la botella los genios celestiales y os envía ayuda. Os da cuanto precisáis y numerosos colaboradores en la esfera espiritual que os abren puertas.
128. El efecto de vuestras oraciones se hará sentir en todo el mundo, pues seré Yo quien luche por vosotros. Yo intercederé en cada situación que me hagáis notar. Levantaré un potente campo de fuerza alrededor de cada persona, cada situación y cada necesidad que me planteéis. Lo venceré todo por vosotros y ganaréis mucho terreno.
129. Vuestras oraciones son como un imán: me atraen, me acercan. Cuando oráis acudo. Me apego a vuestro lado para ayudaros con cuanto pidáis, para concederos lo que deseáis. Vuestras oraciones atizan Mi fuego, avivan Mi llama. Me impulsan a la acción.

130. Cuando no respondo a una oración, ello en sí ya es una respuesta. Por ejemplo, si un niño pide una camionada de golosinas, sé que no serán buenas para él, así que no respondo mandando el camión. Respondo no enviándolo.
131. Lo que podría tomarte horas si lo hicieras por tu propio espíritu se puede hacer en una fracción de ese tiempo cuando Yo intervengo y lo facilito. Todo porque oraste.
132. Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas.
133. Cuando invocan juntos Mis promesas, el poder que se genera se multiplica. Así es la dinámica de la oración en grupo cuando se aplica a las metas colectivas. La oración en conjunto seguida de acciones conjuntas conforme a Mi voluntad y Mi Palabra es imparable.
134. El mundo de la oración es enorme y las repuestas y formas de resolver un problema pueden ser muy numerosas. Así que no limiten sus expectativas y su fe a la única solución que tienen pensada. Puede que no sea la que tengo prevista para ustedes.
135. Puedes aprender mucho sobre la oración de un niño, porque nadie tiene más fe que un pequeñín. Los niños cuentan con que Yo responda. Saben lo que quieren y me lo expresan en términos sencillos pero precisos.
136. Aprecio tus oraciones como obsequios de amor. Tus oraciones me exaltan y honran, porque son una manifestación de fe en Mi poder. Tus oraciones hacen que me sienta muy amado y como un rey, ya que con ellas reconoces Mi grandeza y superioridad sobre todas las fuerzas de la Tierra y del universo.
137. Sé que una de las mejores formas de alentar su fe es responder a sus oraciones. Por eso me encanta responder a ellas, pues produce la estupenda reacción en cadena de acrecentar su fe y de fortalecer nuestro vínculo de amor al mismo tiempo.
138. Tus oraciones no tienen que ser complicadas. Pueden ser como la oración de un niño chiquito. Exprésame tu petición en términos exactos. Ten una fe infantil en que voy a responder, y luego hazte a un lado y verás cómo te doy lo que pediste con fe.

139. Me encanta responder a sus oraciones y no hay nada que no haría por ustedes. De ser necesario detendría el tiempo o lo haría retroceder. Obraría milagros inauditos. Y puede que sea necesario en el futuro. ¡Así que esperen esos milagros con plena fe!
140. ¡Entusiásmense al orar! ¡Es el comienzo de la victoria que está por llegar! Los batallones han sido enviados, el poder ha sido desatado, ¡ha comenzado! Quizá no vean los resultados de inmediato o de la manera en que lo esperaban, pero saben que Yo haré lo mejor. Así que griten de alegría; se ha obtenido la victoria y solo es cuestión de tiempo.
141. ¡Ten sueños disparatados! Si quieres recibir grandes cosas de Dios, ¡debes tener grandes sueños! ¡Piensa a lo grande, pide a lo grande y haz grandes cosas! Y con tus grandes sueños debe haber una fe quijotesca que los sustente. Si nunca das un paso al vacío y te aventuras a hacer lo extraordinario, te quedarás estancado para siempre en la monotonía de lo rutinario, lo corriente.
142. Un soldado profesional de la oración hace bien su trabajo, cueste lo que cueste. Persevera y no se contenta con rezar a medias. No es olvidadizo ni negligente, sino que se ocupa con sumo cuidado y diligencia de los asuntos de su Padre. Está siempre atento, alerta y activo.
143. La oración es la mejor manera de emplear el tiempo. Claro está, eso no significa que no debas hacer otra cosa que orar; también tienes que poner pies a tus oraciones. Sin embargo, orar es la parte que te corresponde, y en algunos casos tendrás que tomarlo en cuenta cuando hagas tus planes para el día, así como tienes en cuenta otros aspectos de tu vida y tu trabajo.
144. Me encantan todas las formas de oración, y cada una tiene su momento y su lugar. La variedad me agrada y me demuestra que tu actitud denota suficiente apremio para intentar lo que sea con tal de obtener los resultados esperados. No es que no quiera concederte las repuestas, sino que es necesario ese grado de fervor para que actúe el poder.
145. No menosprecien su ministerio de la oración, porque aunque les parezca una ocupación más, echa los cimientos del trabajo que realizarán el resto del día. Y cada momento que dedican a orar a futuro por otros equivale a colocar un ladrillo más en el cimiento sólido de su futuro.

146. Lo único que ves es la pantalla de la computadora o del televisor, lo que está directamente a la vista. Pero lo que no ves son todas las diminutas piezas y partecitas que tienen que funcionar a la perfección y estar bien ensambladas para que la imagen tenga buena resolución. Esa obra de ingeniería cuyo resultado es la imagen puede asemejarse a la obra de ingeniería que realiza la oración para producir una respuesta.
147. No pueden esperar obtener buenos resultados en una carrera sin haberse preparado bien. Del mismo modo, no esperen tener verdadero éxito y en cantidad en su servicio a Mí si no se preparan lo suficiente con oraciones fervientes y eficaces a futuro.
148. Si eres de los que suelen prever todo lo necesario para que una situación vaya sin problemas, eres ideal para la oración a futuro. Debería resultarte muy fácil. No te limites a pensar; ¡ora! Convierte tus pensamientos en oraciones a futuro. Define la necesidad, exígela en oración y dala por hecha.
149. La oración es un fenómeno sobrenatural. Es por eso que no puedes entenderla desde un punto de vista físico. No obstante, debes reconocer que afectará tu mundo de manera tan real como cualquier cosa física. Cuando ores, procura concebir tus oraciones de esa manera, y cuenta con percibir la diferencia y los resultados, y así será.
150. Inviertan más en sus vigilias de oración y sáquenles más partido. Derrámenme el corazón en oración y liberen el poder del Cielo para que trabaje por ustedes. Así verán milagros. Pónganme a prueba, pongan a prueba Mi poder, pongan a prueba el valor de las armas espirituales dependiendo plenamente de ellas.
151. Si solo me invocáis en los momentos en que más me necesitáis y no empleáis este don al máximo, los beneficios serán mucho más limitados. En cambio, si abris una línea de comunicación conmigo, una conexión, sea lo que sea que hagáis, nuestra conexión se volverá más precisa y ganará velocidad, y Mis recompensas espirituales descenderán de una forma maravillosa.
152. Así como se derrite la nieve invernal en el pico de la imponente montaña con los rayos candentes del sol, dispersaré las fuerzas de Satanás, y sus canallas retrocederán avergonzados y humillados mientras vosotros prosperáis. Conforme al fervor y apremio con que oréis, eliminaré toda barrera que se interponga ante vosotros.

153. Las oraciones fervorosas son escuchadas y respondidas; ¡me mueven a actuar! Me agrada que Mis hijos creyentes confíen en Mí y clamen como recién nacidos impotentes, pues de esa forma puedo responder sin preocuparme de que vayan a atribuirse el mérito a sí mismos.
154. Cuando busquéis Mi rostro y me expongáis vuestro corazón, obraré con celeridad a vuestro favor y haré lo que vosotros no podéis. Obraré milagros. Debéis hacer ni más ni menos lo que podáis, que es acudir a Mí con fervor y amarme con todo vuestro corazón y vuestra mente. Dejad toda distracción o preocupación en Mis hábiles manos, y Yo me haré cargo.
155. La habilidad que poseéis gracias al poder de la oración -de hacer, cambiar, alterar, ayudar, sanar, ganar, conquistar en nombre del amor- se extiende más allá del horizonte. Gracias a la oración, vuestra influencia llega hasta los confines de la Tierra y mucho más allá.
156. Cuando Yo haga el milagro, la gente sabrá que fue obra Mía, que Yo lo logré! Se dará cuenta del poder que tienen las nuevas armas, del poder que tiene el Espíritu, la Palabra, la oración fervorosa y la oración en grupo. Después podrá aplicarse la lección y beneficiarse personalmente también de ella.
157. Si solo se sirvieran del poder de la oración -sin reforzarlo con las otras armas espirituales, como las llaves- sería mucho más difícil lograr victorias, costaría más alcanzar las metas y poner en práctica los cambios, y habría muchos menos milagros cada día.
158. Así pues, presentaos ante el trono de Mi gracia y dejad que lleve Yo la carga. Os haré ver el auténtico poder, la auténtica fortaleza: el poder de la oración y la fortaleza de escuchar. Por tanto, aunque en estos momentos paséis por lo que parece ser una prueba muy dura y difícil, os estoy llamando para que os acerquéis a Mí, para haceros ver que tengo cuanto necesitáis y que, si me buscáis, os lo daré de gracia.
159. Dejarme actuar por intermedio de ti allanando el terreno con oraciones te reportará con toda seguridad los mejores resultados posibles y será el método más fácil y eficaz. Lo que podría tomarte horas si lo hicieras por tu propio espíritu se puede hacer en una fracción de ese tiempo cuando Yo intervengo y lo facilito. Todo porque oraste.

160. Echa tus preocupaciones sobre Mí y deja que Yo me encargue de todas. Estoy a tu disposición las veinticuatro horas del día para ayudarte. Siempre puedes encontrarme al otro lado de la línea esperando que llames y dispuesto a ayudarte. ¡Y siempre tengo la solución! Es más, nunca te pongo en lista de espera. Siempre estoy ahí para darte las soluciones que necesitas. Puedes contar siempre conmigo.
161. Orar con júbilo significa lanzar los brazos hacia arriba y abrirlos de par en par para recibir Mis bendiciones. Significa regocijarse por los milagros que ya estoy obrando, porque Yo comienzo a responder a sus oraciones aun antes de que pidan. ¡Tanto los quiero! ¡Tanto me preocupo de ustedes!
162. (General Douglas MacArthur hablando desde el más allá): La guerra espiritual no es una vergüenza como las de la carne. No hay ningún oprobio en desear el exterminio de las tropas de Satanás. Como no se derrama ninguna sangre inocente, derramen la de él con orgullo. Tengan a honra no darle tregua y que las tropas de él los tengan por despiadados.
163. (Habla Jesús:) El poder de las llaves está aumentado, y en tiempos de persecución y tribulación se les suministra en mayor medida. Cuando Yo los levanto y otros quieren hundirlos, no solo debo salvarlos y librarlos, sino también hacerlo de forma que sea un testimonio de Mi Nombre y Mi grandeza.
164. Los que dependen de Mí y de Mi Espíritu y lo demuestran dedicando tiempo a la Palabra, a alabarme y amarme, y a presentarme sus peticiones y necesidades en oración, con fe, contando con que les responda y ayude, no se apoyarán en el brazo de carne.
165. La oración tiene mucho poder, ¡y la oración en grupo tiene más poder todavía! ¿Queréis sinceramente derribar al Enemigo? ¡Orad! ¿Queréis darle un golpe aún más fuerte? ¡Orad juntos y derrotadlo entre todos! Cuando os reunís y absorbéis juntos espiritualmente aumenta vuestro poder.
166. (Habla Papá:) Si alguno está dispuesto a presentarse delante de todos y pedir que oren por él, a humillarse, a confesar, a que le impongan las manos y oren en público por su liberación, es bueno que lo haga, porque es un testimonio para los demás. Es algo que glorifica al Señor, y la oración en grupo tiene mucho poder.

167. (Habla Jesús:) Accionar Mi mano mediante la oración. Pasar tiempo orando por cosas concretas y dar mejor ejemplo de encomendarme en oración las situaciones, necesidades y problemas. La oración es poderosa; acciona la mano de Dios. Debes accionar más Mi mano al orar por cosas específicas, rezar con frecuencia e invocar promesas.
168. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración. Por ejemplo, si me ruegan que les provea lo que necesitan pero no hacen todo lo que les pido, o hacen cosas que les he dicho que no hagan, entonces no pueden pedir con plena fe ni tener certeza de Mi respuesta. Puede que tenga misericordia y les provea de todos modos, pero no estoy obligado a hacerlo.
169. Si están luchando en oración por cambios, provisión, victorias o progresos, empleen todas las armas con que cuentan, no solo la oración. Empleen las llaves, la alabanza, la Palabra, nuestra relación de amor íntimo y los ayudantes espirituales que les he dado.
170. Cuando escuchan o leen testimonios de respuestas a la oración, milagros de salud, provisión o liberación u otras cosas, les aumenta la fe. Se convencen más firmemente de que volveré a hacer lo que hice en otros tiempos, porque soy el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8).
171. Les he aconsejado, hijos Míos, que oren sin cesar, que den gracias por todo y en todo momento y me busquen siempre. Por eso, también les recomiendo que empleen las llaves en todo momento, ya que son una parte importante de su vida de oración y su comunión conmigo.
172. La importunidad y la perseverancia en la oración son muy importantes para crecer en la fe. Si oran una sola vez, es como darse por vencido en el espíritu. Si algo está prácticamente listo para rodar cuesta abajo por sí solo, en algunos casos puede bastar con eso. Pero si está en terreno plano, o incluso si hay que empujarlo cuesta arriba, hace falta más que un empujón en el espíritu para ponerlo en movimiento.
- 174
173. Tus oraciones y alabanzas tienen poder para obrar grandes portentos. Del mismo modo, cuando hay falta de oración y alabanza, la batalla puede resultarles mucho más difícil a ti y a los que te han sido asignados para ayudarte y protegerte, pues ellos también están limitados por las leyes espirituales.

174. Las oraciones de alabanza son como la banda jubilosa de canto y baile que conduce a los creyentes a la victoria. Entran por Mis puertas con acción de gracias y regocijo, echando mano de Mis promesas, sabiendo que no puedo fallar, que no fallaré y que la victoria va en camino, ¡pues nada es imposible para Mí!
175. Pide oración en grupo. Pide apoyo a tus seres queridos. Esas reuniones de oración no tienen que ser complicadas ni hay que armar mucho revuelo con un montón de preparativos y aclaraciones. Te basta con explicar que necesitas una inyección del poder de la oración, que necesitas Mi ayuda y las oraciones de todos para superar tu debilidad en tal o cual sentido.
176. Ser espiritual significa emplear con frecuencia las armas espirituales y depender de ellas. No se trata de hacer una oración y luego tratar de arreglarlo uno mismo. Sino orar y contar con que Yo obre. Me buscan con apremio y me piden que supere los aparentes imposibles, y luego verme hacer el milagro.
177. Para empezar a familiarizarse con las llaves y practicar con ellas en la vida diaria deben invocar su poder en oración; citen promesas de las llaves y plántense firmes sobre ellas. Es algo que pueden y deben hacer en todo momento. Cada vez que surja algo, invoquen el poder de las llaves y exijan un milagro. Dejen que las llaves se encarguen.
178. ¡Sus oraciones pueden hacer maravillas! No dejen, pues, de orar por estos apreciados jóvenes. No dejen de conducirlos con amor al Reino mediante su intercesión. ¡La oración puede hacer maravillas! Puede ayudar a todas las personas por las que oran a resistir el poder del Enemigo cuando éste trate de influir en ellas y acrecentar el poder de Mis espíritus ministradores que van en su auxilio. Sus oraciones pueden fortalecer su deseo de decidir con acierto.
179. No es necesario que te hayas memorizado un montón de promesas o versículos clave para combatir eficazmente en oración. Cita lo que ya te sepas de memoria, que Yo miro el corazón y me fijo en el fervor y sinceridad de tus súplicas, no en la perfección con que cites la Palabra.
180. Sé un intercesor como Yo. Quieres parecerte más a Mí; con frecuencia me pides que te haga más como Yo. Esa es la forma de parecerte más a Mí y a tus reyes. Ora más para que Yo haga milagros y obre. Deja de lado tus propias obras y pídemme que obre Yo cada vez en lugar de tratar de hacerlo tú por tu cuenta.

181. Es difícil formarse nuevos hábitos. Pero lo que más te ayudará a acostumbrarte es mantenerte en todo momento despabilado para orar por otros a lo largo de cada día. Eso te obligará a reposar y depender por entero de Mí, y a dejar de lado todo vestigio de tus propias obras.
182. Tus oraciones han sostenido a tus seres queridos. Han obrado milagros en su vida, en la mente y el corazón de las personas por quienes has orado. Tus oraciones han obrado prodigios y ganado mucho terreno para Mi Reino.
183. Combatid [en oración] por vuestros hermanos. Los que sois fuertes y estáis sanos debéis combatir por vuestros hermanos dolientes y enfermizos. Debéis ser para ellos como sus enfermeras de cuidados [oraciones] intensivos y desvelaros por ellos atendiendo a cada una de sus necesidades, ya que su vida está en juego. Luchan por sobrevivir, y no son capaces de alimentarse solos, de caminar solos ni de valerse por sí mismos.
184. Darles vuelta en la cabeza a los problemas que se presentan y buscar las soluciones en lugar de orar; es algo que pasa mucho. Acostumbrarte, sin darte cuenta, a cargar sobre ti los problemas en lugar de encomendármelos a Mí y hacer tu parte intercediendo en oración.
185. Cuando dediques tiempo a interceder por otros, tu espíritu crece a pasos agigantados. Tus músculos de la fe se fortalecen, adoptas Mi forma de pensar y te ajustas más a Mi perspectiva de las situaciones. Además, gracias a ello se obran grandes milagros por las personas por las que oras.
186. ¡Sus oraciones pueden hacer maravillas! No dejen, pues, de orar por estos apreciados jóvenes. No dejen de conducirlos con amor al Reino mediante su intercesión. ¡La oración puede hacer maravillas! Puede ayudar a todas las personas por las que oran a resistir el poder del Enemigo cuando éste trate de influir en ellas y acrecentar el poder de Mis espíritus ministradores que van en su auxilio. Sus oraciones pueden fortalecer su deseo de decidir con acierto.
187. El Jefe soy Yo, y trabajas para Mí; pero también te he hecho Mi socio. Y ser socio te otorga ciertos privilegios. Uno de los mayores consiste en que te puedes sentar en la mesa de conferencias de la oración conmigo cuando gustes, con la certeza de que al retirarte de cada sesión la respuesta, solución o logro estará un paso más cerca.

188. Si no tienes plena convicción de que soy capaz de hacer cualquier cosa, ¿para qué te tomas la molestia de pedírmelo? Por el contrario, si de verdad cuentas con que cumpla los cientos de promesas que he hecho, lánzate un poco más allá y atrévete a pedir algo diferente: hazme una propuesta que no pueda rechazar y verás cómo la acepto. Si sabes que puedo hacerlo y cuentas con que lo haga, no te sorprenderás cuando te responda.
189. Por tu cuenta no eres sino una persona, y esto te limita en cuanto a lo que puedes hacer. Por eso, cuando necesites más, acude a Mí con fe e invocando las llaves, ¡y te multiplicarás por mil! Tendrás acceso a todo Mi poder, a los ejércitos del Cielo, las mentes celestiales y los espíritus de las multitudes del Cielo, y Mi corazón estará en Tus manos.
190. Los soldados de los ejércitos terrenales no pueden pedir cualquier cosa a sus superiores, sea importante o insignificante, y esperar que se la concedan. ¡Pero Yo soy distinto! ¡A Mí me pueden pedir lo que quieran y contar con que se lo conceda! Son Mis oficiales, los que emprenden la lucha rumbo al territorio de Satanás para liberar a sus prisioneros, y les he dado Mi sello real por el que pueden pedir lo que necesiten a fin de facilitar el éxito de su misión.
191. Dar en el blanco con la oración es como tomar una buena fotografía. Hay que poner el ojo junto al visor, identificar el objetivo y luego enfocar bien para que todo lo demás quede en un segundo plano. Lo único que importa es captar el objetivo -la escena o el momento- para sacar una fotografía que diga más que mil palabras.
192. Una dificultad que he visto que experimentan cuando concentran sus oraciones es que ponerse en el pellejo de alguien que está experimentando mucho sufrimiento puede ocasionar bastante dolor y hacer que se sientan apesadumbrados por lo que le pasa a esa persona. No se hundan en el sufrimiento: concentren sus oraciones en el problema, apunten bien para eliminarlo, aprieten el gatillo, ¡y listo! Y avancen.
193. No permitas que la ignorancia de Mi voluntad o un profundo desconocimiento de la dinámica del mundo espiritual afecten negativamente tu fe o te eviten orar y solicitar Mis respuestas. Edifica tu fe sobre algo más firme que tu corto entendimiento de Mi Reino. Fundaméntala en Mis Palabras y promesas, con las cuales puedes contar y que puedes invocar sin reparos.
194. Manifiesten, pues, su fe al orar con entusiasmo, con el tipo de entusiasmo que manifiesta un niño cuando está a punto de abrir un regalo que le ha hecho un padre

amoroso. La expectación y la emoción no podrían ser mayores. Ese es el tipo de entusiasmo y fe que produce una poderosa succión espiritual y que siempre les otorga Mis mejores respuestas a la oración.

195. El mundo les dice que no vendan la piel del oso antes de cazarlo. Eso es sabio en lo que se refiere al mundo carnal. Pero en cuanto a Mi poder, pueden tener la certeza de que si han salido en pos del oso (mediante sus oraciones) obtendrán la piel (la respuesta). Así que alábenme y llénense el corazón de alegría, sabiendo que la situación está en Mis manos y que nunca fallo.
196. Me toma tiempo crear una flor, un bebé y hacer lo que necesitas. Pero fui Yo quien creó las flores, quien creó al hombre y quien hará todo lo que necesites. Esta es la confianza que tienes en Mí: que si pides cualquier cosa conforme a Mi voluntad, te oigo; y si sabes que te oigo, en cualquier cosa que me pidas, sabes que obtendrás las peticiones que me hagas.
197. Preocupándote no conseguirás nada. Lo único útil será hacer algo, ya sea en oración o con tus actos. Por eso, cuando ya no puedas hacer nada más para resolver un problema o situación, no sigas pensando en ello ni desperdiciando energías. Déjame que haga lo que solo Yo puedo hacer. Unas veces puedes hacer algo y otras no. Y si no puedes, ¡estupendo! será otra oportunidad de demostrar Mi poder.
198. Los músculos de la oración no los pueden ejercitar en un gimnasio ni desarrollar con pesas. Da igual que sean flacuchos físicamente, tengan problemas de salud o sean hombres o mujeres. La oración es el deporte que más abarca y el más accesible, y lo mejor es que sacan más de lo que ponen. En efecto, los resultados que puede esperar un soldado veterano de la oración son ilimitados.
199. (Habla Papá:) Esta es la confianza que tenemos en nuestro Esposo: Sabemos que si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y sabemos que porque nos oye, hará todo lo que le pidamos, porque somos Sus esposas. Él nos ama, se goza en velar por nosotras y nunca nos defraudará. Es Su promesa; podemos contar con ello.
200. (Habla Jesús:) Han habido muchos que han llegado a cruces de camino en sus vidas, y ya sea que hubieran seguido Mi llamado o el deseo de sus corazones, estos se han convertido en una pruebas y en una decisión. Siempre es mejor escoger Mi llamamiento más alto pues es allí donde descansan mis más plenas bendiciones. Ya

que no hay nada que me detenga responder tu oración dentro de Mi más alta voluntad.

201. La oración es eficaz. ¡Cuánto poder tiene cada una de las plegarias que ascienden hasta Mi trono! Mi mano obra portentos impulsada por cada una de esas oraciones, por pequeñas que sean. ¡Cada oración de Mis hijos -sean grandes o pequeños, jóvenes o mayores, pastores u ovejas- es poderosa! Así es, ¡gran poder tienen las oraciones de los hijos de David, los hijos de la luz, Mis esposas de todas partes del mundo!
202. Deseo que dé muchísima más importancia a la oración. La primera línea de defensa está en la oración. La prioridad debe estar en la oración. Deben comprender que la clave está en la oración; será orando como ganen la batalla. La batalla no terminará hasta que ganen, y solo la podrán ganar con fervientes oraciones. La victoria no está garantizada. ¡Depende de vuestras oraciones! ¡Los llamo a empuñar el arma de la oración! ¡Únanse para combatir en oración! Todavía ni hemos empezado a luchar; ¡y es preciso luchar orando!
203. Hay muchos -jóvenes sobre todo- que tienen mucho miedo de confesar en público, de pedir oración y humillarse en público. Por ese motivo, muchos desaprovechan la eficacia de la oración en grupo y se pierden la bendición del amor, la compasión y la unidad que encontrarían si tan sólo se humillaran ante sus seres queridos.
204. En las vigiliias diarias de oración, las alabanzas no siempre tienen que estar relacionadas con los pedidos, al menos no de inmediato. Una vez que se pongan a orar pueden alabarme por algo que tenga más que ver con sus oraciones. Hagan de las alabanzas una parte importante de la vigilia de oración, y verán que esos momentos llevan fruto y son muy amenos.
205. Es mejor contar con las oraciones que tanta falta hacen que tratar de hacerlo todo por tu cuenta por orgullo, o por no querer que otros se enteren de lo que pasa. No me limites ni te limites tratando de hacerlo todo por tu cuenta. Te bendeciré si das ese paso de humildad y de fe. ¡Satisfaré cada necesidad, responderé a cada oración y te daré más alivio si pides a los demás que intercedan e invoquen las llaves por ti!
206. Convierte cada pensamiento en una oración. ¿Quieres saber cómo puedes orar más y lograr más? Transforma cada pensamiento en una oración. Piensa en todo lo que haces a lo largo del día, todo lo que piensas, ¡todos los pensamientos que te pasan

por la cabeza! ¡Son muchísimos, y a veces incontrolables! Pregúntate ahora: ¿En qué dirección van?

207. El factor más importante para cambiar malas costumbres que arrastréis de hace tiempo es la oración. No basta con que oréis solos; es preciso que pidáis oración al cuerpo de creyentes. ¡La oración en grupo es poderosa! Además, después de que hayan orado por vosotros, vuestros seres queridos y parejas son conscientes de vuestra lucha. Conocen la difícil tarea que tenéis por delante y pueden orar por vosotros en los momentos que pasan a solas orando y meditando. También les permite animaros en vuestra lucha.
208. En las vigilias de oración es importante que procuren que las alabanzas y oraciones se mantengan interesantes a fin de evitar la monotonía que puede surgir por tener una vigilia cada día. Alabarme es la forma ideal de infundir variedad a la vigilia, ya sea que se haga en privado o en grupo. También ayuda a despabilarse espiritualmente y llena los pensamientos de Mí y de Mi poder milagroso para que no los tengan ocupados en los asuntos del día.
209. La oración es energía espiritual. No se percibe con ninguno de los cinco sentidos, pero es una de las fuerzas espirituales más potentes que tienen a su disposición. Está inerte hasta que liberan su poder con las peticiones que me hacen. Una vez que liberan el poder comienza a llevar a cabo su objetivo en una fracción de segundo. La petición llega a su destino sin perder ni un instante. ¡Así de rápida y poderosa es la oración!
210. Una buena forma de edificar la fe es con la intercesión. Es bueno que cultiven la fe perseverando en orar por diversas situaciones aunque que no vean esperanza ni forma de ayudar y seguir canalizando el poder de la oración en esa dirección hasta que Yo responda. Aunque no responda a cada uno de la manera en que piense que debería, les prometo dar siempre una respuesta, una solución, y generar muchos beneficios mientras lo hago.
211. Ustedes no son capaces de transformar corazones ni mente, pero Yo sí; por eso, la oración va delante de ustedes para realizar esa labor. La oración inicia la tarea -y a veces hasta la concluye- antes siquiera de que tengan que gastar otras energías. Y si no concluye la tarea, lleva a cabo una importante parte de ella, de modo que cuando finalmente intervienen ya se ha hecho mucho, el escenario está preparado y todas las piezas encajan en su lugar. Eso les facilita mucho el trabajo.

212. La vigilia de oración vale mucho espiritualmente. Aceptar eso, obedecerlo y llevarlo a cabo significa aspirar a una espiritualidad mayor, porque me creen cuando digo que es más eficaz que igual cantidad de tiempo dedicado a sus demás labores. Saltarse la vigilia de oración o acortarla es un paso hacia la carnalidad; supone una tentativa miope de hacer algo que aparentemente tiene mucho valor en la moneda de ustedes, pero en realidad vale muy poco en la dimensión celestial.
213. Estoy recalcando la importancia de orar por todo. Llevo años enseñándote el arte de andar en oración, y poco a poco has ido cultivando esa costumbre. Si insisto en que tengas más actitud de oración no es para hacerte la vida más difícil o complicada; hago hincapié en el hábito de la oración porque cuando obedeces en ese sentido tienes garantizada una mayor medida de protección contra el Enemigo y sus ataques.
214. No es Mi voluntad que el sufrimiento de otros o las situaciones difíciles en que se encuentran a veces los bajen del muro de la oración porque los acosen dudas e inquietudes. Necesito que tengan el escudo de la fe más alto y que su confianza en Mí sea mayor para que puedan seguir siendo soldados útiles de la oración y apoyándose unos a otros, aun en momentos muy difíciles.
215. La oración es un estado de ánimo. Es una posición del espíritu, un vivo deseo. Cuando el corazón está dirigido hacia Mí, vuestros deseos y pensamientos perseveran en Mí. Cuando andáis en actitud de oración, asumís una actitud de oración y vuestro espíritu y mentalidad son de oración, tenéis más receptividad al orar, entabláis una conexión estrecha y podemos comunicarnos con mayor potencia.
216. La oración es la unión de vuestro espíritu con el Mío, y cuando se unen se genera muchísima potencia y las posibilidades son tremendas. Las inmensas posibilidades de la oración son un universo extenso y aún desaprovechado. El hombre no ha descubierto sino una porción minúscula del gigantesco y asombroso poder de la oración, poder que se puede desatar cuando os hacéis verdaderamente fuertes en oración y os unís con Mi Espíritu.
217. Se genera gran poder cuando oráis juntos y os confesáis mutuamente vuestras faltas a fin de sanaros y fortaleceros. Para que me pueda valer al máximo de ti, para aprovechar toda Mi paz, Mi poder y Mi capacidad de ayudarte a superar tu debilidad, debes seguir obedeciendo lo que te indico y, sobre todo, pedir oración. Humíllate ante los demás, ante tus compañeros de trabajo y tus pastores, y pide oración.

218. (Habla Papá:) Es estupendo poder detenerse para orar juntos. Lo que teme el Enemigo no es solo la oración, sino la unidad de las oraciones de ustedes. Si uno puede perseguir a mil y dos hacer huir a diez mil, ¡imagínense lo que harán todos ustedes juntos cuando hagan una pausa y se unan en oración! ¡Nunca tengan en menos el poder de la oración en grupo y de invocar las llaves!
219. (Habla Jesús:) Aprendan a preguntarme qué llave hace falta, y a invocarlas de manera específica. Ese es otro de los aspectos de ser concreto al orar. En primer lugar, tienen que acordarse de invocar las llaves, y luego, invocar la llave concreta que necesiten. Cuanto más las empleen, cuanto más lean sobre ellas y mejor las entiendan, mayor será la precisión con que puedan emplear su poder.
220. Ninguna oración, ninguna promesa, ningún momento de acudir a Mí con fervor es en vano. Ninguno. En la misma medida con que deis, os volverán a dar, medida remecida y rebosante. Quienes han pasado por muchas pruebas de ese estilo --y todos Mis hijos pasan por ellas en algún que otro momento-- cuando lleguen al Cielo verán que Yo mismo intercedí en su favor.
221. Amores Míos, no se rindan por mucho que el Enemigo trate de irritar su espíritu o embotar sus sentidos con sus mentiras y exageraciones de que la oración es tediosa. Cuando oren, manténganse alerta y apremiados. Invoquen las llaves de la motivación renovada, y mantendrán al rojo vivo las brasas del apremio, la determinación y la lucha de forma que cuando llegue el momento y Yo avive la victoria ardan con Mi fuego inextinguible.
222. Vuestras oraciones funden nuestra mente. Gracias a ellas, adoptáis Mi mentalidad y os hacéis como Yo. ¡Hermoso misterio este de la oración! Aquí en el rincón de la oración podéis asumir Mi naturaleza. Aquí es donde Mi poder se transmite a vuestras diminutas manos. Aquí vuestras endebles manos se vuelven macizas como hierro. Vuestro poder se torna invencible y vuestro campo de fuerza impenetrable.
223. La oración es vuestro medio de comunicación directo conmigo. Cuando oráis, la línea se activa y cobra potencia al emplearla, permitiéndoos participar del espléndido don que Yo, el Dios del Universo, os he concedido: ayuda del Cielo para el hombre mortal. Fuerzas para cada día, soluciones ilimitadas a necesidades, valor para las pruebas y el calor de Mi amor derramado a raudales sobre vosotros.
224. Las oraciones protegen con desvelo y mantienen a salvo. Consuelan, alivian y brindan paz y tranquilidad. Nutren, visten y proveen en abundancia. Alegran y

generan risas y fortuna. Animán, elevan, motivan, cautivan. Dan energía, dotan de poder y vigor, encienden la chispa de la vida. Despiden luz, rayos de esperanza. Aportan estabilidad, inteligencia, firmeza, solidez y estabilidad.

225. Uno de los mayores frutos de la oración, además de lograr grandes resultados y respuestas, es el efecto que tiene en tu propia vida y en tu espíritu. Te mantiene en estrecha comunicación conmigo, te obliga a depender de Mí a toda costa, te mantiene conectado con Mi Espíritu y te protege de otros espíritus, de espíritus del mundo como materialismo, letargo o egoísmo. La oración es uno de los mayores medios de defensa. Mantiene el corazón y el espíritu limpios.
226. ¡Este método, esta técnica, esta práctica de convertir cada pensamiento en una oración aliviará vuestras cargas! En todo momento os entran pensamientos en la cabeza; es algo constante. Por tanto, este arte de convertir cada pensamiento en una oración dará gran realce a la oración en vuestra vida y más fuerzas a vuestros ruegos. Si vertéis de esa forma, convirtiendo cada pensamiento en una oración, Yo derramaré sobre vosotros grandes bendiciones, os llenaré de gran satisfacción y os sentiréis muy realizados.
227. No seáis como niños necios que no aprecian la dimensión del poder que pongo a su disposición, sino que optan por dejar sus pensamientos a su aire, o permiten que queden inactivos o que se echen a perder en vanidades vacías y en lo que no perdurará. Más bien asíos de esta gran fuerza que pongo en vuestras manos y aprovechadla junto con la gran oportunidad de transformar cada pensamiento en una oración.
228. ¡Quiero convertir a cada uno en un soldado de la oración mejor de lo que ha sido hasta ahora! Quedan muchas batallas que librar, y muchas son batallas personales. Eso sí, las batallas que libren por otros serán muy diferentes y vendrán acompañadas de recompensas singulares. En este momento se los está preparando para las batallas mayores que les esperan, y cada vez tendrán que sustentarse más unos a otros para ser un buen equipo y el ejército que los he llamado a ser.
229. Me preguntáis cómo podéis orar más, y cuándo podéis hacerlo. Cada vez que penséis algo, convertidlo en una poderosa oración, en todo momento, en cualquier parte, con quienquiera que estéis, aun cuando estéis solos. Cuando estéis realizando tareas físicas o trabajos rutinarios a lo largo del día, transformad vuestros pensamientos en oraciones. No dejéis que pasen de largo; así lograréis mucho más.

Capturad vuestros pensamientos, encaminadlos hacia arriba, apuntad bien al blanco, ¡y se obrarán milagros delante de vuestros ojos!

230. Hace falta gran fe para presentar peticiones de oración específicas. Cuando te veo expresar con los labios de forma precisa lo que quieres y describir con exactitud las transformaciones que te gustaría ver, y a eso añades gran sumisión y entrega, brota de Mí el poder para concederte lo que pides. Como bien sabes, conforme a tu fe te será hecho; pero también conforme a las peticiones que presentes.
231. ¡La oración es en realidad la guerra que Él quiere que libren Sus hijos! Con la oración se lucha en el plano espiritual, que es donde está la realidad. Esa es la auténtica guerra en que quiere que participen Sus hijos y para la que quiere que se alistén como soldados de la oración. ¡Adelante, soldados cristianos! Combatán en oración. “Accionen las llaves, activen su poder. Apartaos y vedme luchar”, dice el Señor.
232. Vuestras oraciones son para Mí como besos penetrantes que buscan. Me excitan. Son lo que me impulsa a la acción, a obrar en vuestra ayuda. Vuestros besos-oraciones me colman el corazón de amor y me encienden el alma. Me excitan y motivan. Son Mi fuerza impulsora, la energía que mueve Mis alas. Cada vez que oráis, se acrecienta Mi amor por vosotros, pues me atraéis hacia vosotros.
233. La alabanza y la oración les permiten acceder instantáneamente a Mi reino, ayudándoles a ver por Mis ojos. A veces, las circunstancias pondrán a prueba sus sentidos naturales, pero mediante la alabanza y la oración se les dará la fe, el valor y la confianza para navegar por esas épocas y condiciones con la vista firmemente fijada en Mí.
234. Hacedos a un lado y pedidme que os ayude a discernir lo que debéis hacer de inmediato de lo que puede esperar. ¿Verdad que lo que me encomendéis en oración estará mucho mejor atendido que si os hacéis cargo vosotros mismos? Acudid a Mí para encontrar el equilibrio. Presentadme en todo momento vuestras cargas. Soy manso y humilde de corazón. Aprended, pues, de Mí, y hallaréis descanso para vuestras almas.
235. Hasta una oración breve tiene poder y fruto, y me sirvo de esas oraciones para cumplir Mi voluntad. A veces tu oración es justo lo que hace falta para culminar la serie de acontecimientos, para completar el circuito, y me permite realizar Mi voluntad. Te doy los pensamientos, pongo en tu corazón el deseo de orar por algo o

por alguien, y como tú eres fiel en hacerlo, Yo soy fiel en obrar fuera de la vista para ayudar y bendecir a esas personas.

236. La oración sana, salva, consuela, fortalece, transforma y logra todo lo que Dios es capaz de hacer, porque se trata ni más ni menos que del poder de Él. Aprovechenla hoy mismo con plena fe. Pidan milagros, pidan lo humanamente imposible, pidan que se transformen corazones, vidas y situaciones. Y verán obrar a Dios. Cuenten con milagros, afirmense en las promesas que nos ha dado en Su Palabra, ¡y por medio de las llaves los obtendrán!
237. Con la oración puedes lograr mucho más que en el plano físico. Con frecuencia te esfuerzas mucho en la carne, luchas y te angustias, cuando la solución es sencilla: ¡orar! Si oraras más lograrías mucho más, tus esfuerzos rendirían mucho más fruto y Mi obra podría avanzar en maneras que ni te imaginas.
238. Cuando piensen en la oración, mentalícense como cuando se preparan para trabajar, ¡porque la oración es trabajo! No se trata de algo secundario a lo que solo se dediquen cuando les sobra tiempo. Debe formar parte de su rutina diaria, y hay que considerarla trabajo como cualquier otra tarea. Interceder de manera eficaz exige apuntar bien, concentración y apremio. Espiritualmente desgasta mucho, y a veces también en el plano físico.
239. Orar es una de las tareas más proactivas que pueden realizar. Rogar por el futuro, por personas, por situaciones, por provisión, para que Yo obre en el corazón, la mente y el espíritu de las personas de la Familia, por los miembros activos, por obreros, por fondos, por sus compañeros de trabajo, por las juntas, por los jóvenes. Y también hay oraciones con un objetivo: pedir por algo concreto, por diversas tareas, personas, sucesos y necesidades. Todo eso es un arma ofensiva.
240. Parte de las obras de ustedes, de su servicio a Mí y de lo que les deparará recompensas en el mundo venidero será la fidelidad que manifiesten en orar. Y en lo que se refiere a los destinatarios de esas oraciones, parte de sus obras y de lo que determinará su premio o castigo será cómo reciban y empleen lo que les envío en respuesta a las oraciones de ustedes. Por eso, la oración desempeña un papel fundamental en el cumplimiento de Mi plan eterno para cada alma y en cuanto a determinar su destino, lugar, posición y recompensa en la vida venidera.
241. Comprendo que es difícil, pero debes reservar un tiempo para la oración, y ser fiel en ello. Has visto el cambio que han obrado tus oraciones en la vida de tus seres

queridos, y que ese cambio se ha debido en gran parte a tus súplicas ardorosas y continuas. No tienes idea del bien físico y concreto que logran tus oraciones; ¡no te quepa duda de que es así! ¡No falles a tus seres queridos dejando de orar por ellos! Hazlo cada día, y te prometo que verás resultados sin falta.

242. Les traigo buenas noticias: no tengo la más mínima intención de cerrar Mi tienda, y todavía están abiertos los pedidos directos a la fábrica. Así que apunten bien sus oraciones, visualicen los resultados que desean y alábenme, dando por hecho que haré posible hasta lo que en estos momentos parece imposible. Algún día verán cómo hice realidad cada oración y lo que parecía imposible se convirtió en algo muy real.
243. Orar es como enviar un correo electrónico a la bandeja de entrada del buzón del Cielo. A diferencia de las bandejas de entrada terrenales, que a veces se llenan hasta rebosar, la del Cielo nunca se llena. Esto se debe a que tan pronto como oran ustedes los espíritus ayudantes se ponen manos a la obra para responder de la mejor manera posible. Ustedes a veces se quejan cuando reciben otro mensaje electrónico, pero los espíritus ayudantes siempre están ansiosos de recibir los correos de oración en la bandeja de entrada del Cielo. Cuanto más correo les envíen, más contentos se ponen.
244. La oración es comunicarse conmigo. ¡Acaso no anhelas comunicarte con tu Amante? Me encanta que me hables y te comuniques conmigo. ¡Por favor, por favor, ¡te ruego que te comuniques! Necesito escuchar de ti. Quiero saber detalles, cositas, sucesos, cifras, cosas particulares y específicas, entradas y salidas. ¡Te amo! ¡Me preocupas!, ¡Me interesas!
245. Pongan la tetera a calentar, y dejen que Yo me encargue de hacer que hierva. En la oración, es eso lo que tienen que hacer. No pierdan el tiempo mirando la tetera, ni contando las burbujas, o metiendo el dedo cada tanto para asegurarse de que esté calentándose. Avancen con los demás preparativos de la «merienda» -la obra que los he llamado a realizar- y quédense tranquilos, que Yo haré Mi parte para que el agua alcance el hervor. Mi respuesta llegará cuando estén listos para ella, siempre y cuando sean fieles en mantener vivos los fuegos de la oración.
246. Hagan todos los días de la oración su meta principal. Y al final de la jornada, cuando evalúen lo que han hecho con su vida, la oración debería encabezar la lista. ¿Oraron por su trabajo, por sus hijos, sus amigos y seres queridos; por el mundo que los

rodea y por quienes ejercen el poder? Si lo hicieron, habrán hecho por Mí lo mejor que pudieron, al poner todo eso en Mis manos.

247. Una lección que deben aprender con frecuencia la mayoría de los cristianos fogosos que anhelan vivamente servirme es la importancia de la intercesión. Esos cristianos ven que hay mucho que hacer y su primera reacción es lanzarse a hacer algo. Mas si primero no acuden a Mí en oración para que Yo haga las obras y milagros necesarios, muchas veces logran menos de lo que podrían. Aunque a veces me piden que los guíe en profecía, si no interceden por la situación, no aprovechan a cabalidad Mi poder.

248. Vuestras oraciones sostienen vidas. Influyen decisiones. Proveen, protegen y albergan. Nutren y visten. Insuflan aliento de vida a los que están al borde de la muerte. Colman a otros de la fuerza y poder del Cielo a fin de que realicen grandes obras. Los guían, instruyen y aconsejan. Envuelven a los agotados, a la espera del momento propicio para infundirles una porción de Mi Espíritu que los llene de la luz, la vida, el fuego y el entusiasmo necesarios para seguir adelante.

249. Podéis emplear la oración con más fervor sintonizando Mi longitud de onda para ver si en alguna parte del mundo hay una necesidad, o si la hay en vuestro mismo Hogar. Puedo haceros pensar en alguien, o hacer que una situación os recuerde algo o a alguien que precisa con urgencia que me manifieste o lo ayude en ese mismo momento. Podéis convertir esos pensamientos en oraciones. Mientras viajáis en transporte público, os aseáis o dais un paseo, por ejemplo, tomaos un momento para sintonizar con el Cielo y ver a qué persona os pongo en el corazón para que me intercedáis por ella.

250. Los verdaderos creyentes se entusiasman al orar, pues ya ven en su mente los resultados de sus oraciones. Sus oídos espirituales ya han oído los testimonios de las oraciones respondidas, y su espíritu ya ha conocido los frutos de Mis respuestas. Ello se debe a que me conocen en el pleno sentido de la palabra. Conocen Mi amor infalible, Mi atención infalible y la bondad infalible que manifiesto a Mis apreciados amores y esposas.

251. Hay una línea divisoria casi imperceptible entre preocuparse e inquietarse y orar con fervor, lo cual supone confiar plenamente con esa paz que trae el confiar en Mí. Rogar con apremio no es lo mismo que hacerlo motivado por temor y preocupación. Significa invocarme de todo corazón, sabiendo que soy el único capaz de ayudarte

en tu necesidad, y creyendo de todo corazón que responderé a tus oraciones de la manera en que lo considere apropiado.

252. Aprecio mucho que oren con profesionalidad. Si necesitan que les financie un proyecto, ¿qué les parece hacer lo siguiente?: describan lo que necesitan de manera concisa y concienzuda; escojan minuciosamente sus palabras, sabiendo que recibirán lo que pidan y aquello para lo que tengan la fe; expliquen cómo la aprobación de la financiación que solicitan beneficiará a Mi obra; por último, denme gracias por prestar atención a su pedido. Y luego esperen y verán cómo les doy el respaldo que necesitan.
253. Así como esperas que un niño te pida ayuda cuando intenta levantar un objeto que es demasiado pesado para él, o de alcanzar algo que está demasiado alto, cuento con que me pidas ayuda cuando las cargas sean demasiado pesadas y los obstáculos se vuelvan demasiado difíciles de sortear. Como haría cualquier padre que quiere a sus hijos, haré todo lo que pueda por facilitarte la vida; pero tienes que pedírmelo.
254. El corazón transformado por la oración fervorosa es más radiante y más bello que una criatura hermosa. Más que el esplendor nevado de unas cumbres elevadas, es la magia que se vierte sobre el alma arrodillada. Y más revolucionaria que quien al mundo revuelve es la semilla que siembra una plegaria ferviente. Son las palabras más gratas para quien ruega anhelante: “Gracias a tus oraciones todavía sigo adelante”.
255. ¿Te falta motivación? ¿El día de hoy se te hace como uno más en medio de los miles que te quedan por vivir, y piensas que transcurrirá sin pena ni gloria para caer en el olvido? ¡No te conformes con una existencia tan pasiva! Esfuérzate por buscarme, invócame, pídemme poder y que hoy mismo haga algo por ti o a través de ti que marque un hito.
256. Conservar el campo protector espiritual es fácil en teoría, pero en la práctica no es tan sencillo mantenerlo fuerte. Es mucho más fácil ceder al letargo o la mala memoria y tratar de arreglárselas dependiendo a medias de armas anticuadas. A lo mejor su rezo tradicional: «Jesús, protégenos esta noche», era sincero y contundente las primeras veces que lo hicieron, pero con el tiempo se ha convertido en un simple rito y lo dicen por costumbre en vez de hacerlo de corazón.
257. No bajen la guardia espiritual ni por un momento. Empuñen las llaves y apóyense en Mis promesas. Hagan suya la victoria en oración. Estoy actuando tras las

bambalinas y el Enemigo también, y la batalla depende de vuestras oraciones. No dejen de orar hasta que les dé la victoria. ¡Y qué gran victoria será!

258. Cierra los ojos y deja que me lleve todo sentimiento de incomodidad, timidez, preocupación o temor por lo que puedan pensar de ti los demás. Ahora deja que Mi Espíritu comience a fluir por tus brazos y tu cuerpo, llenándote de un sentimiento de calor y amor. Mantén los ojos cerrados y alza los brazos en alabanzas jubilosas. Dame las gracias por Mis copiosas bendiciones. Sobre todo, demuestra tu entusiasmo y tu euforia por contar con el arma más poderosa que existe: el poder de la oración.
259. Mover los hilos para traer una respuesta a la oración es muy entretenido. Trabajar entre bastidores para producir un resultado es apasionante. Se produce una euforia impresionante cuando se mueve la última pieza del tablero y el Enemigo se da cuenta en un abrir y cerrar de ojos de que sus planes han sido derrotados permanentemente aun antes de que él se diera cuenta de lo que iba a ocurrir. Las oraciones de ustedes me infunden poder para mover las piezas con mayor rapidez y facilidad, y para cegar los ojos de él a Mi resultado final en cada situación.
260. La fe y el miedo no pueden coexistir; si hacen una oración de fe, pero albergan temor en el corazón, es que les falta verdadera fe. ¿Qué van a estimular, la fe o el temor? La fe no se sorprende de la respuesta; contaba con ella. La fe ni tiene en cuenta la posibilidad de la derrota o el fracaso. La fe tiene certeza. ¿Es así de firme y perseverante tu fe? Si no, tal vez sea porque albergas demasiadas dudas y temores. Es preciso erradicarlos fumigándolos con Mi Palabra para que de verdad se acreciente y desarrolle la fe.
261. Estas debilidades físicas te ayudan a mantenerte fuerte en Mi Espíritu. Estas leves dolencias te ayudan a aferrarte a Mí al obligarte a buscarme constantemente y orar pidiéndome fuerzas para seguir adelante. Te ayudan a mantenerte inmersa en la oración al tener que pedir con frecuencia a tus amados que oren por ti. Eso te rodea de un campo de fuerza que te protege y te da fortaleza y poder espirituales.
262. (Habla Papá:) Aquí está el don de la oración. ¡No tienes que ser elocuente!, ¡Sólo tienes que hacerla! ¡Así sólo ores por otras personas, puedes lograr más que algunos de los grandes tele evangelistas! Porque lo que cuenta no es necesariamente cuánto haces en la carne, sino cuánto oras y actúas en el espíritu. ¡Así que tú tienes el don de la oración, el don de orar por la gente, y es un gran don! Nadie es un fracaso si sencillamente ora.

263. (Habla Papá:) Sé que el Señor tiene la solución. Lo único que tienen que hacer es tomárselo a pecho y hacer lo que sea preciso para encontrarla, esforzarse, desearla con toda el alma. Pero si no se dan cuenta de la necesidad, si no reconocen que es una situación gravísima y peligrosa, si no se dedican a orar muy en serio, clamando al Señor y buscándolo para dar con la solución, Él no se la podrá dar. No podrá darles la victoria.
264. (Habla Jesús:) La oración es eficaz, y altera las situaciones. Pero en el proceso de la oración como la conocen, intervienen muchos factores. Es un diálogo entre ustedes y Yo, y tienen que formular su petición de forma bien clara. También hay una jerarquía en el plano celestial por la que se tramitan las oraciones, y Mis asistentes del mundo espiritual están encargados de ayudar a responder oraciones. Con frecuencia, tanto ustedes como los espíritus que ayudan tienen que dedicar tiempo y esfuerzos a hacer realidad la respuesta.
265. ¿Te parece que no respondo tus oraciones? ¿Te preguntas si realmente me intereso y te escucho? Son interrogantes que se plantean todos Mis hijos y pruebas por las que tienen que pasar para que se afiance su fe. Si nunca afrontaras dificultades y jamás tuvieras que capear un temporal, tu fe en Mí no sería muy firme. Tu fe se hace de oro puro cuando pasas por los vendavales, las lluvias y los fuegos de la vida sin perder la determinación de seguirme.
266. Orar con júbilo es como visualizarme mentalmente ante ustedes, sosteniendo la respuesta como un regalo envuelto hermosamente. Cuando oran lo desenvuelven y me dan las gracias por lo hermosamente que está envuelto, por lo perfectamente que calculé el momento y me dicen lo mucho que necesitan y aprecian ese regalo. Ya tienen el obsequio en la mano y lo abren lentamente. Al hacerlo su gratitud y amor brotan de su corazón hacia el Mío, ¡que soy quien les hace el regalo!
267. Ninguna palabra dicha en oración escapa de Mi atención. Actúo de inmediato, ya sea para responder en el momento o para encauzar el poder de esa oración hacia una reserva a fin de que se emplee en responderla más adelante. En la Tierra, las palabras vienen y van; unas veces se recuerdan y otras veces se olvidan. En Mi mundo, en cambio, ¡las palabras pronunciadas en oración nunca pasan desapercibidas, nunca se olvidan ni pierden! No se desperdicia ni una pizca de las fuerzas, energías y tiempo que se invierten en orar.

268. Intercediendo te beneficiarás y servirás de la acción más grande que existe: la que tiene lugar en el plano espiritual por parte de Mí, que soy el único que tiene en Sus manos el poder de la vida y la muerte. Aprecio tus esfuerzos y tus obras, y son necesarios, pero comparados con los Míos son diminutos. No te haces ningún favor ni me lo haces a Mí si en tu vida hay un desequilibrio porque das demasiada importancia a tu propia obra, la cual es sinónimo de tu propio poder, y no das la suficiente a Mi poder, que entra en acción al interceder.
269. El hecho de que Yo sea omnipotente y que ustedes sean hombres y mujeres débiles, crea una situación perfecta para que les ayude con todo lo que no pueden hacer. ¡Y me encanta ayudarlos! No les ayudo solo cuando me resulta conveniente, sino que atiendo a cada oración que hagan, sin excepción. Y cuando atiendo a sus oraciones, esa atención va hasta el límite. Me entrego de lleno a hacer lo que necesiten, lo que Yo sepa que más conviene. Cuando oran no les doy solo un poco de ayuda, sino que obro enormemente y verán grandes mejoras, grandes cambios y grandes progresos.
270. Vuestras oraciones traspasan gruesos muros y atraviesan puertas de bronce. Penetran superficies duras. Derriten el hielo, generan calor, encienden a los fríos. Escalan los picos más altos e imparten fe, valor e ideales. Descienden a las simas más profundas de la angustia. Tienden la mano para ayudar, levantan a los abatidos y a los desanimados. Generan luz, vida y esperanza, y proporcionan grandes victorias a las personas por quienes oráis.
271. Aunque estamos separados por el velo que separa el mundo físico del espiritual, con toda nuestra relación es tan real como la de dos personas que están en la Tierra. Cuando acudís y me habláis, sentís que os entiendo. ¿Cómo os entiendo? En primer lugar, por el gran amor que siento por vosotros, siempre estoy dispuesto a escuchar vuestra versión y a daros un margen de confianza. Veo más allá de las débiles palabras que habláis y escucho el clamor de vuestro corazón. Veo vuestras motivaciones.
272. Esa sensación de que no puedes meterte de lleno en el trabajo debería recordarte que debes orar tanto por la motivación para trabajar como por el trabajo mismo. Esa es, pues, parte de la solución: orar más por motivación y el empuje, así como por todo el trabajo que realizas a lo largo del día. Otra parte del remedio es pedir oración. Es humillante, pero sienta bien. Puedo transformarte y ayudarte a tener más motivación, pero esta tiene que proceder de Mí, no de ti. Si pides oración, te bendeciré transformándote así.

273. Si ves algo que está mal, saca el arma de la alabanza y la oración, encomiéndame el asunto y busca lo bueno. Los principios espirituales determinan que ello a su vez te infundirá la fe para dar también el paso. Te ayudará a tener más confianza para correr riesgos tú mismo espiritualmente, y a veces asimismo en el plano físico, para hacer lo que podría interpretarse como una locura. La misericordia, el amor y el apoyo que brindes a los demás volverán a ti, y si los das comenzarás a tener más fe para recibirlos.

274. (Habla Papá:) Unas veces oramos antes de ponernos a hablar y otras después, y otras hacemos una pausa en medio para orar. ¡Pero debemos orar en todo momento! «Orad sin cesar.» Dice el Señor que hay que hacerlo sin parar. Yo sé que a veces tenemos que parar a deliberar; sin embargo, todo lo que hagamos deberíamos hacerlo con espíritu de oración y, siempre que lo indique el Espíritu, nunca viene mal detenerse a hacer una oración sentida y más prolongada. Cuanto más oren, más lograrán. Por eso, siempre vale la pena hacer tantas pausas para orar como sean necesarias.

275. (Habla Jesús:) En el curso de su agitada vida, es fácil olvidar que la oración no es un simple deber que ha de cumplirse lo más rápido posible, sino una parte integral de lo que es ser cristiano y discípulo. De modo que así como se dedica tiempo a apacentar y aconsejar a un principiante, o uno se desplaza a tierras lejanas para hacer llegar provisiones a los niños necesitados de un país del Tercer Mundo, o como se dedica el tiempo necesario a leer y asimilar el Vino Nuevo, tienen que dedicarse a diario a orar de manera eficaz y específica, esgrimiendo el poder de las llaves, invocando la ayuda de sus espíritus ayudantes y empleando las armas espirituales para potenciar sus oraciones.

276. Asigna a la oración el número 10 en la escala de 1 a 10 en cuanto a poder y eficacia. La eficacia de tus esfuerzos al testificar puede variar, pero solo la oración alcanzará la máxima eficacia. Descuidar la oración al testificar significa que no alcanzarás jamás todas tus posibilidades ni obtendrás los resultados máximos; significa que jamás experimentarás el poder total. Mientras que cuando oras, la flecha apunta instantáneamente hacia el 10 y obtienes todo el poder. Cuando oras haces lo mejor que puedes. Obtendrás los mejores resultados. ¿Para qué aspirar a un 5, un 7 ó hasta a un 9 en eficacia y fruto al testificar, si puedes llegar al 10 en cada ocasión? No hay mejor alternativa a la oración. Triunfa; ora.

277. Muchos de ustedes tienen magníficos ministerios de oración. Les consta la importancia que he dado a la oración en la Palabra, y que he dicho que no es lo

mínimo que pueden hacer sino lo máximo. Es el regalo más valioso y la manera más eficaz de poner en acción Mi Espíritu.

Sus oraciones hacen prodigios. Contribuyen a que se cumpla de manera efectiva en todo el mundo la misión que he encomendado a la Familia. Contribuyendo también a que se predique el Evangelio en todo el mundo. Sostienen a misioneros y testificadores. Contribuyen a que Yo provea para sus necesidades. Fortalecen a Mamá, a Peter y a quienes los asisten. Necesito sus oraciones. Me encantan. Las valoro. Me sirvo de cada una de sus sinceras oraciones y las considero un valiosísimo servicio en Mi Reino.

278. El mañana no debe inquietarte. Te esperan muchas maravillas. Es mucho lo que te aguarda: esperanza, vida, alegría, paz, felicidad, aguante, resistencia y fortaleza continuos. Amontono en tus mañanas regalos valiosos y singulares. Pongo tesoros por acá y por allá; lo único que tienes que hacer es ocuparte del día de hoy y esperar el mañana con ilusión. Espera con alegría lo que te deparará el día de mañana.

Pregúntate qué milagro obraré por ti. Pregúntate cómo te manifestaré amor. Pregúntate qué cambio tendrá lugar en tu corazón y en el de quienes te rodean. Conforme te vayas perfeccionando en el empleo de la oración, del don de profecía, de las llaves y de la fe tendrás que acostumbrarte a ver esos milagros tan portentosos de los que he hablado, los milagros que creíste en tu corazón que haría por ti.

279. Te pongo el ejemplo de una cuenta bancaria: más de una persona puede retirar dinero de ella y depositarlo. Quien ruega por otro deposita dinero en la cuenta y la persona por quien se ora hace como el que retira dinero de la cuenta.

A veces, en las batallas intensas y momentos de debilidad se necesita más fortaleza de espíritu. Si uno está solo y no puede acudir a otros en busca de oración, tomo en cuenta las circunstancias y honro la oración eficaz de esa persona. Pero cuando otros están al tanto, le doy la fortaleza adicional que necesita por medio de las oraciones de sus seres queridos que lo apoyan orando. La persona por la que ruegan no puede sobrevivir solo de esas oraciones; también debe hacer la parte que le corresponde. En todo caso, me valgo grandemente de las oraciones de otros por ese que las necesita, y ellas lo guardan y fortalecen.

280. La felicidad no es siempre un sentimiento; en muchos casos consiste en ser consciente de algo u optar por ver la situación desde determinada perspectiva. Pueden hacer oraciones alegres y jubilosas aunque el problema o necesidad por el que oren no sea motivo de gran gozo, pues son conscientes de Mi impresionante poder, de cuánto me apasiona satisfacer sus necesidades, del amor desbordante que les tengo y de Mi deseo de proveer para ustedes y protegerlos. Cuando oren, opten

por ver la situación desde Mi perspectiva y entusiásmense por el hecho de que me están dando otra oportunidad de hacer algo especial para sorprenderlos y demostrarles lo mucho que me intereso por ustedes.

281. A veces, les pediré que bendigan una tarea, una tienda, a una persona o un lugar en presencia de la persona a la que estén atendiendo espiritualmente. Esto significa orar para que el negocio de alguien prospere, orar por la salud de una persona, por seres queridos o por cualquier cosa que le interese. Hay muchos curanderos y similares que venden oraciones falsas con ese fin, porque toda la gente del mundo quiere algo de lo que intentan hacer por medio de conjuros. Pero ustedes, portadores del poder del Cielo adondequiera que van, no tienen nada que temer ni de que avergonzarse. Tienen lo auténtico, y lo dan gratis. Láncense sabiendo que si piden los bendeciré.

282. ¿Pueden colgar la ropa mojada de sus oraciones y confiar en que la secaré? Puede que divisen unos nubarrones que anuncian lluvias y se pregunten qué ganan esforzándose tanto. ¿Tendrán que descolgarlo todo? ¿No sería mejor conseguirse una secadora, o tender unas cuerdas dentro de la casa? ¿Habrá suficiente sol y viento para que se seque la ropa? Encomiéndenme la tarea a Mí. Lo que les corresponde a ustedes es colgar la ropa; el resto queda en Mis manos. La forma y el momento en que decida responder quedarán librados a Mi sabiduría y Mi plan; lo que sí puedo garantizarles es que su ropa no se quedará mojada y que no los dejaré desamparados sin esperanza ni respuestas. Me las arreglaré para hacerles llegar las respuestas milagrosas a sus oraciones y darles lo que necesitan. No tienen más que confiar.

283. (Habla Papá:) ¡Qué efecto tan tremendo pueden tener todos y cuánto poder pueden liberar con sus oraciones si todos participan de lleno y dejan de lado toda otra cosa en la que estén pensando! Participen de todo corazón, alcen la voz en alabanza y oración, ¡y el Señor responderá! ¡Métanse de lleno! ¡Alaben, canten y participen activamente entregándose de lleno a Jesús! Hagan lo que sea necesario para establecer conexión en espíritu, y no se limiten a presentar sus peticiones al Señor, sino disfrútenlo y cosechen las bendiciones del Espíritu. ¡Qué compañeros! ¡Qué matrimonio! ¡A orar se ha dicho!

284. (Habla Jesús:) ¡Ah, las oraciones de Mis esposas! No veo mayor logro en el mundo, pues esas oraciones mueven Mi mano para obrar por toda la Tierra. Cuánto me agrada verlas correr como un río. Cuánto me agrada escucharlas, mientras me entonan dulces melodías al oído. Cuánto me agrada verlas danzar con tanta soltura y

gracia. Cuánto me agrada olerlas, mientras llenan el aire de grata fragancia. Cuánto me deleito en ellas: me impregnan los sentidos, me encienden, liberan Mi energía, me conmueven y accionan Mi mano para obrar maravillas en bien de todos aquellos a quienes deseáis ganar. Cuánto amo las oraciones de Mis esposas. ¡Cuánto amo la pasión de vuestras oraciones! ¡Cómo me encienden! Seguid mandándolas, amores Míos, como un río incesante, como torrente que no cesa. Continúad con esa magnífica demostración de amor, de que me necesitáis y dependéis de Mí. Me deleito en vuestras oraciones.

285. La curación es un don que les he concedido y quiero que utilicen más. Cuanto más oren, más milagros verán que puedo hacer. No es lo mismo decirle a una persona: «Vamos a orar por usted», que en efecto ponerle la mano en el hombro o bajar la cabeza y orar por ella en el momento. Eso es abrir un conducto para que ocurra un milagro al instante. Haga o no haga Yo un milagro en cada caso, si no se lanzan por fe pueden perderse algunas de esas oportunidades únicas de que cure instantáneamente a una persona como parte del testimonio de ustedes. Y cuando Yo prefiera no dar la curación instantánea porque tenga un plan más elevado, ustedes liberan Mi poder, que se pone en acción en la vida de la persona de la forma en que sé que es mejor.

286. (Habla Alvin York:) Soy aquel tirador experto de la Primera Guerra Mundial del que les habló su padre David. Pero he venido por un motivo muy diferente. Quiero ayudarlos a apuntar bien sus oraciones, a que se valgan de esa mina de información que han almacenado en la mente y el corazón. He venido a darles fe y valor para que se atrevan a pedirle al Señor lo que sea, por descabellado que parezca. A reafirmarles lo sensato que es invertir en la oración ya, y hacerlo como corresponde, tomándose el tiempo necesario para dar en el blanco. Es mucho mejor clavar una bala en el centro de la diana que soltar una lluvia de balas desperdiciando tiempo y municiones. No soy sino un hombre como ustedes, que quiere ser tirador de primera, dar siempre en el blanco. Aquí me tienen para ayudarlos a orar hasta lograr su objetivo.

287. (Habla Jesús:) Uno de los beneficios de la enfermedad es que ayuda a orar más, a tener más presente la oración y a apreciar como es debido la oración, la salud, la seguridad y los momentos en que todo va como una seda. Es un recordatorio de que todo depende de la oración, para todo hace falta oración y que sin ella cualquier cosa puede salir mal.

Las enfermedades dan más sentido a la oración. Impiden que esta se convierta en un rito, en algo sin sentido o una vana repetición, una costumbre de balbucear: «Señor,

bendice esta comida», tras lo cual casi ni os acordáis de si orasteis por los alimentos. Cuando se ha estado enfermo, se ora con mucho más fervor por salud, seguridad y protección. Las oraciones son más sentidas, pues se sabe lo que puede pasar si no se ora.

288. ¡Cada dificultad no es más que una oportunidad para que el Señor obre un milagro! Las dificultades deben animarnos al saber que vamos a ver a Dios en acción. Cuando vemos reducidas al mínimo nuestras fuerzas y necesitamos más que nunca Su ayuda, debemos alegrarnos, porque sabemos que es entonces cuando estamos más estrechamente unidos a Él. Muchas veces somos demasiado orgullosos para pedir ayuda o pensamos que el Señor está muy ocupado y seguramente tiene cosas mejores a las que dedicar tiempo. Pero lo que es importante para nosotros, lo es también para Él, porque somos sus bienes más preciados, aquellos a los que ama más que a nada. Al pedirle ayuda le damos ocasión de manifestarnos amor velando por nosotros y respondiendo a nuestro pedido.
289. Me encanta responder a tus oraciones porque es Mi manera especial de demostrarte lo consagrado que estoy a cuidar de ti. Hasta el maravilloso día en que nos volvamos a reunir y podamos gozar plenamente el uno del otro, las respuestas a tus oraciones son Mi forma de atender amorosa y tiernamente a cada una de tus necesidades. Las respuestas a tus oraciones son mi forma de decirte: “Te amo y estoy acá a tu disposición las 24 horas del día, 7 días a la semana. Estoy plenamente consagrado a ti y nada puede separarnos; ni siquiera el hecho de que estemos en dimensiones totalmente distintas.”
290. Me encanta responder a tus oraciones, tal como a ti te encanta atender a los pedidos de tus seres queridos. Cuando ves la alegría reflejada en su rostro al recibir lo que te han pedido, nace en tu interior el sentimiento de la felicidad auténtica que se obtiene al dar y al ver felices a los demás. Yo siento lo mismo cuando respondo a tus oraciones, solo que de un modo más pleno y total. Mi corazón se regocija al verte feliz. Cuando pides algo y Yo respondo a tu pedido y veo tu alegría por lo que recibiste de Mí, Yo mismo rebose de felicidad.
291. No se me ocurre nada que me encante más que honrar tu fe, esposa Mía, al responder a tus oraciones. Ello me brinda una enorme satisfacción, como la que se obtiene al encajar las últimas piezas de un enorme rompecabezas. Yo, Mis ángeles y Mis ayudantes espirituales ayudaremos a completar las partes que faltan cuando te quedas atascado. Me encanta trabajar entre bastidores para dar vida al hermoso rompecabezas. Y cuando llega el momento en que debo darles la respuesta y el

milagro finales, me lleno de entusiasmo al sentir sus oraciones que me impulsan en ese tramo final en que hago que todo encaje. Una vez que la última pieza queda en su lugar, ¡voilà!, aparece un hermoso cuadro, una milagrosa respuesta a la oración.

292. Tienen que comprender que me encanta responder a sus oraciones. No tienen que rogarme y suplicarme que les conteste, si bien me gusta que tengan una actitud de apremio y es bueno para ustedes. No tienen que preguntarse si les concederé lo que me piden. Me encanta otorgarles esas cosas y hacer lo que sea que me pidan que se juste a Mi voluntad. Lo que tratan de hacer con sus oraciones es cumplir Mi plan y Mis propósitos. ¿Cómo podría dejar de responderles? No puedo evitar valerme de cada aliento de su oración para llevar a cabo Mi voluntad.
293. El Enemigo combate la oración porque sabe bien lo eficaz que es. No reserves los momentos de oración para cuando desees descansar. Considéralo parte de tu trabajo. Ponte a trabajar en espíritu, invoca Mis promesas y mándame. Así verás resultados y tendrás noticia de ellos. ¡Ora! ¡La oración es eficaz!
294. Yo escucho su oración, Mis amores, y les mando la ayuda que necesitan. Comprendo perfectamente su situación y no les exijo más de lo que pueden dar. De modo que cuando pidan ayuda del mundo espiritual, confíen en que siempre respondo y les envío la ayuda que necesitan. Aunque solo puedan orar unas pocas palabras en voz baja, serán muy valiosas para Mí y para sus ayudantes espirituales. Mi oído no se ha cerrado, y escucha hasta el más mínimo susurro de Mis esposas.
295. Las oraciones se introducen entre la gente. Tocan, sanan, reparan. Infunden fuerzas, poder y valor. Levantan el ánimo a los abatidos. Sanan con su toque corazones, cuerpos y mentes. Dan un abrazo cálido, un apretón tierno, una caricia amable. Lavan dudas, temores y preocupaciones. Libran de errores ocultos. Retiran escombros. Eliminan el resentimiento, la envidia, los celos y las disputas. Son besos que ahuyentan pesares y malentendidos. Alivian dolores, sanan heridas y borran cicatrices.
296. La oración será la hebra dorada que atraviese el bello tapiz que están tejiendo juntos. ¡Esa hebra dorada dará color y vida a la escena! Naturalmente, una pizca de oro por aquí y por allá mejorará el tapiz, pero lo que quiero que logren es que la hebra dorada forme una línea ininterrumpida que atraviese cada parte del dibujo del tapiz: cada parte de su vida y su servicio a Mí. Que no se les acabe ese hilo. Mantengan el fuego de la oración encendido en su corazón, y Mi poder dará una tonalidad dorada a toda obra que emprendan.

297. No pido perfección antes de intervenir en su vida para bien. No tienen que ser perfectos. Nuestra relación es la de un hijo débil y propenso a equivocarse y un padre fuerte y capaz. Cada vez que acudan a Mí con fe y me presenten algo diciendo: «Jesús, no puedo hacerme cargo de esto por mi cuenta, necesito Tu ayuda con urgencia», Yo me ocuparé del asunto. Soy incapaz de resistirme al clamor lleno de fe de su corazón de niño. Son débiles e imperfectos, se confunden y a menudo se equivocan, lo cual hace que Mi perfección y fuerzas sean mucho más necesarias. Sé que no tienen nada más en que apoyarse y que por eso se apoyan en Mí. Yo los salvaré.

298. Si viven según el espíritu de la Palabra obran en el plano espiritual en vez de apoyarse en el brazo de la carne. Aunque tiendan a apoyarse en el brazo de la carne, siguen luchando por llevar todo de vuelta al plano espiritual. Luchan en oración por las situaciones que surgen, acuden a Mí en busca de consejos, dependen de las llaves y de los milagros que solo Yo puedo hacer. Se fijan medidas de protección si lo necesitan, o piden a otros que les ayuden a mantenerse en vereda, a obrar según el Espíritu, consultando, con prudencia y sin apoyarse en el brazo de la carne. Saben que operar según el brazo de la carne es poco eficaz, es inaceptable, un desperdicio de esfuerzos y un mal testimonio.

299. El sonido del disparo que anuncia que empezó la carrera, que tanto Yo como Mis espíritus ayudantes tenemos la libertad para acudir en tu rescate y asistirte, es el sonido de tus oraciones. Nos fascina que ores, pues justamente para eso se nos ha instruido; ¡para eso vivimos! Cada vez que oras, eso nos permite canalizar nuestro poder y ponerlo a tu disposición. Cuando oras, obramos a tu favor -nos adelantamos a la oposición, demostramos nuestro aguante y fortaleza, nuestra superioridad en todos los sentidos-, y eso es lo que te pone en ventaja en toda situación.

300. ¿Saben por qué tendrán tanto poder en el Cielo? No se deberá exclusivamente a sus nuevas habilidades, sino más que nada a que por fin contarán con suficientes pruebas para creer que soy capaz de facultarlos de forma que logren mucho más de lo que normalmente son capaces de hacer. Entonces por fin se tomarán en serio esto que digo. Sin embargo, ¿saben una cosa? Ese poder está disponible ahora mismo para toda persona de fe que esté dispuesta a ir más allá de los confines de su mentalidad carnal y crea sin dudar Mi Palabra.

301. Sois llamados y escogidos por Mí; sois Mis hijos. Conozco cada uno de vuestros pensamientos y deseos. Conozco hasta las peticiones secretas de vuestro corazón

que nadie más conoce. Conozco cada uno de vuestros anhelos, esperanzas y aspiraciones. Conozco vuestros sueños secretos y oigo cada una de vuestras oraciones. Se me conmueve el corazón para bendeciros, obrar por medio de vosotros y ungiros de acuerdo con el afán con que me busquéis, con vuestro grado de sumisión y fidelidad.

En la medida en que me abráis el corazón, Yo os abriré a vosotros el Mío. Cuando alcéis las manos a Mí con toda el alma, en oración, abriré Mis manos y derramaré sobre vosotros Mi bendición en abundancia. Cuando os postréis ante Mí humildemente, reconociendo que me necesitáis y clamando por Mi ayuda, os pondré en alto, os levantaré y os daré unas fuerzas que no conocéis.

1. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
2. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
3. Muerte a la depresión #3464:292
4. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
5. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
6. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
7. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
8. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
9. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! #3275:59
10. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:45
11. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
12. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
13. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:86
14. Actualidades nº103 #3562:122
15. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:6
16. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:376
17. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
18. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
19. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:46
20. ¡Cartas de la cumbre 96! 4ª parte #3081:101
21. ¡Creado de nuevo! #3346:42
22. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:77
23. ¡Acción por medio de la oración! #3319:101
24. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:69
25. ¡Montaje de la llave final! #3525:74
26. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:29
27. Actualidades nº101 #3447:151
28. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:93
29. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:224
30. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:70
31. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:254
32. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:23
33. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:51
34. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:128
35. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:79
36. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 no paragraph numbers
37. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:98
38. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:101
39. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:74
40. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:57
41. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:99
42. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:22
43. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:84
44. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
45. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
46. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:56
47. ¡Retén tu corona! #3168:214
48. ¡Noticias y comentarios! 2ª parte #3049:168
49. Vitaminas para orar a futuro #3652b:36

50. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:70
51. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:44
52. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
53. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:23
54. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:101
55. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:78
56. Vitaminas Fe en el factor Dios #3820:38
57. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:34
58. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
59. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:394
60. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
61. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
62. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:128
63. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
64. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
65. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
66. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
67. ¿Qué diablos es el letargo? #3482:172
68. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
69. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
70. Consuelo en la enfermedad, 2a parte #3396:71
71. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:37
72. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
73. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:39
74. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:29
75. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:31
76. Oro, rosas y espinas #3639:100
77. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:87
78. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:14
79. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:50
80. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:1
81. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:52
82. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:31
83. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
84. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:46
85. De Jesús con amor 1:156
86. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:38
87. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
88. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
89. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
90. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:7
91. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
92. Más fe, 1ª parte #3628:51
93. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
94. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:34
95. Palabras para meditar #3622:44
96. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:20
97. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:286
98. ¡Avanzamos a pesar de todo! #3531:93
99. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:58
100. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:154
101. Más fe, 1ª parte #3628:51
102. ¡El poder de los pensamientos! #3155:16
103. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:310
104. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:49
105. Palabras para meditar #3622:14
106. Vitaminas para orar a futuro #3652b:49
107. ¡Alaba hasta vencer! #3449:4
108. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:103
109. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:27
110. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:49
111. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:32
112. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:128
113. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
114. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 2ª parte #3328:97
115. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:188
116. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:2
117. ¡Noticias y comentarios! 2ª parte #3049:167
118. ¡Noticias y comentarios! Tercera parte #3053:114
119. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
120. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:12
121. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
122. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:16
123. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:20
124. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613:1
125. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588
126. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
127. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:58
128. Acción por medio de la oración #3340:103

129. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:62
130. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:3
131. Vitaminas para orar a futuro #3652b:37
132. Vitaminas:Fe en el factor Dios #3820:29
133. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
134. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:9
135. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:24
136. Palabras para meditar #3622:34
137. Vitaminas para orar con júbilacion #3654b:15
138. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:25
139. Vitaminas para orar con júbilon#3654b:14
140. Vitaminas para orar con júbilon#3654b:23
141. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:33
142. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:35
143. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:11
144. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:33
145. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:25
146. Vitaminas para orar a futuro #3652b:27
147. Vitaminas para orar a futuro #3652b:34
148. Vitaminas para orar a futuro #3652b:57
149. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:32
150. No te estreses #3612:260
151. Acción por medio de la oración #3340:103
152. Acción por medio de la oración #3340:103
153. ¡Acción por medio de la oración! #3319:47
154. ¡Acción por medio de la oración! #3319:59
155. ¡Acción por medio de la oración! #3319:66
156. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:105
157. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:65
158. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:42
159. Vitaminas para orar a futuro #3652b:36, 37
160. Vitaminas de victoria 1ª Parte #3721:8
161. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:1
162. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:36
163. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:176
164. No te estreses #3612:91
165. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:42
166. ¡Problemas y soluciones! 2ª parte #3070:80
167. ¡Creado de nuevo! #3346:25
168. Más fe, 1ª parte #3628:25
169. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:124
170. Más fe, 1ª parte #3628:18
171. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:43
172. Más fe, 1ª parte #3628:51
173. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:36
174. Vitaminas para orar con júbilo#3654b:19
175. Feliz año nuevo 1999, 2ª parte #3218B:337
176. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:173
177. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:28
178. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:41
179. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:30
180. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:51
181. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:48
182. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:55
183. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:101
184. No te estreses #3612:115
185. ¡Milagros del día de ayuno! #3384:145
186. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:41
187. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:8
188. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:15
189. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:16
190. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:12
191. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:41
192. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:22
193. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:44
194. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:18
195. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:24
196. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588
197. Palabras para meditar #3622:66
198. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:22
199. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
200. De Jesus con Amor 2:522
201. ¡La oración surte efecto! #3173:4, 5
202. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 1ª parte #3529:84-86
203. La revolución de la debilidad #3218B:263
204. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:67
205. Una obra de amor, 2ª parte #3638:204
206. ¡El poder de los pensamientos!#3155:4
207. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:119
208. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:65
209. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:13
210. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:47
211. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:129
212. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:146
213. Temas de interés, 14ª parte #3442:25
214. Oro, rosas y espinas #3639:47
215. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103

216. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
217. ¿En qué consiste ser discípulo de plena dedicación? #3469:61, 62
218. Día nacional de oración en Brasil 2003 #3456:6
219. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:20
220. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:309
221. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:177
222. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:65
223. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
224. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:54
225. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:60
226. ¡El poder de los pensamientos! #3155:27
227. ¡El poder de los pensamientos! #3155:30
228. ¡De la reestructuración al fortalecimiento! #3520:155
229. ¡El poder de los pensamientos! #3155:17
230. ¡Magníficas victorias! #3162:217
231. Actualidades nº101 #3447:40
232. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:61
233. Oro, rosas y espinas #3639:99
234. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:50
235. Acción por medio de la oración #3339:99
236. Transmitir el amor 2ª parte #3782:89
237. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:9
238. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:24
239. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:127
240. Preguntas y respuestas Sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:151
241. ¡Acción por medio de la oración! #3325:54
242. Vitaminas: Provisión económica #3655d:8
243. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:6
244. De Jesús con amor 1ª parte:342
245. Vitaminas para orar a futuro #3652b:26
246. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:26
247. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:52
248. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:69
249. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
250. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:17
251. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588
252. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:2
253. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:12
254. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:8
255. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
256. El hombre fuerte armado #3669:29
257. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:184
258. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:4, 5
259. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:13
260. Más fe, 1ª parte #3628:42
261. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:125
262. De Jesús con amor 2:546
263. ¡Respuestas del cielo! #3056:27
264. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:54
265. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:90
266. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:2, 3
267. ¡Coronas en el hielo! #3465:124, 125
268. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:37, 38
269. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:10
270. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:64
271. Relacionémonos amorosamente! #3234:38, 40
272. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:84, 85
273. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:153
274. ¡Mensaje de Papá para la Familia en la Navidad del año 2000! #3312:29
275. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:56
276. Transmitir el amor 1ª parte #3781:77, 78
277. Palabras personales de Mamá para la Familia #3771:40, 41
278. ¡De la reestructuración al fortalecimiento! #3520:165, 166
279. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:89, 90
280. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:22
281. Enigmas: la oración #3713:47
282. Vitaminas para orar a futuro #3652b:30, 31
283. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:73, 74
284. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:2, 3
285. Enigmas: la oración #3713:48
286. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:74
287. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:84, 85
288. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:60
289. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:12
290. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:11

291. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:8, 9
292. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:16
293. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
294. Ayudantes y entorpecedores, 2ª parte
#3597:135
295. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte
#3319:53
296. Enigmas: la oración #3713:39
297. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820:52
298. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:252, 260
299. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:4
300. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:47
301. ¡Tendamos un puente! #3068:32, 33